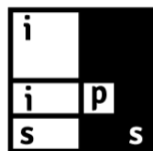


Conferencia Internacional de Materialismo Histórico 2021
2021 Historical Materialism International Conference
Santiago de Chile

26-29 de enero de 2021
Transmisión por IIPSS Canal Youtube
Sin previa inscripción

www.iipss.com

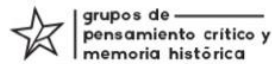


international institute
for philosophy and social studies.

La Conferencia Internacional de Materialismo Histórico es apoyada por



Escuela de Sociología



Comité Organizador

Valentina Álvarez L.

Nicolás Fleet O.

Francisca Gómez B.

Felipe Lagos R.

Patricio Olivera Z.

Tomás Peters N.

Cristian Pozo M.

Bárbara Sepúlveda H.

Nicolás del Valle O.

Lieta Vivaldi M.

Comité Editorial

Pablo Abufom. *Posiciones. Revista de Debate Estratégico*
Lukas Altamirano. Centro de Investigación Político y Social del Trabajo
Marco Álvarez. Grupo de Pensamiento Crítico y Memoria Histórica
Carlos Azócar. Universidad de Santiago de Chile
Jorge Budrovich. Universidad de Valparaíso
Ricardo Camargo. Universidad de Chile
Alondra Carrillo. Grupo de Estudios Feministas / Coordinadora Feminista 8M
Alejandra Castillo. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación
Hernán Cuevas. Universidad Austral de Chile / IIPSS
Pierina Ferretti. Fundación Nodo XXI
Bosco González. Universidad de Tarapacá / Universidad Arturo Prat
Susana González Guzmán. *Revista Trama*
Camila Guerrero. Asociación de Abogadas Feministas Chile
Mónica Iglesias. CEI-TESSYS - Universidad de Valparaíso
Gonzalo Jara. CEPIB – Universidad de Valparaíso
Dasten Julián. Universidad Católica de Temuco
Claudio Lara. Universidad Católica del Maule
Carlos Lincopi. *Revista Marxismo & Revolución*
Sebastián Link. Johns Hopkins University
Daniela López. Fundación Nodo XXI / Estudio jurídico AML Defensa de Mujeres
Pedro Lovero. Grupo de Pensamiento Crítico y Memoria Histórica
Manuel Loyola. *Revista Izquierdas*
Luis Fernando de Matheus. ICT - Universidad Austral de Chile
Germán Mondragón. Universidad Intercultural Sur Andino
Cristián Peña Madrid. *Revista Marxismo & Revolución*
Domingo Pérez. Observatorio Huelgas Laborales / *Revista Espacio y Sociedad*
Pablo Pérez. Universidad Alberto Hurtado
Javiera Petersen. Observatorio de Políticas Económicas
Ismael Puga. Universidad Central de Chile
Pablo Pulgar. Universidad de Santiago de Chile
Claudio Rodríguez. Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz - USACH
Beatriz Silva. *Revista Heterodoxia*
Alejandra Solar. *Revista Actuel Marx Intervenciones*
Tomás Torres. Universidad Católica Cardenal Silva Henríquez
Miguel Valderrama. Universidad de Chile
Roberto Vargas. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Paula Vidal. Universidad de Chile / Red de Defensa de la Humanidad Chile
Lidia Yáñez. *Revista Actuel Marx Intervenciones* / Coordinadora Feminista 8M

Introducción

La coyuntura de la pandemia que afecta hoy al mundo entero ha puesto en evidencia, una vez más, la profundidad y multidimensionalidad de la crisis del capitalismo, crisis que es al mismo tiempo económica y ecológica, cultural y civilizacional, productiva y reproductiva. A pesar de la creciente precarización de la vida de las grandes mayorías, las últimas décadas de violencia neoliberal habían logrado debilitar a movimientos populares y subalternos de resistencia y organizaciones anticapitalistas, y por cierto a la propia capacidad de crítica radical a esta realidad planetaria—llevando a varios a proponer el fin de las luchas de clases o de la historia, con el capitalismo como gran victorioso.

Sin embargo, el ciclo actual de alzamientos populares ha permitido actualizar en el imaginario colectivo, en particular, de la mano de Marx y su crítica de la economía política del capital y al calor de un importante fortalecimiento y radicalización de los movimientos sociales. En el caso chileno en particular, el mayo feminista de 2018 primero, y después la revuelta social de octubre 2019 y todo el proceso popular desencadenado durante los meses siguientes, han puesto de manifiesto de manera contundente la persistencia de una división estructural de clases, la que se confirma con la actual pandemia en todo ámbito: en las políticas públicas y el campo laboral tanto como en los dramáticos costos sociales, económicos y humanos en general. Por otro lado, por medio de la teoría de la reproducción social las feministas marxistas han permitido la expansión del pensamiento marxista clásico y la inclusión de las distintas luchas desde una perspectiva unitaria.

Mientras los movimientos sociales se han fortalecido y radicalizado y nuestra capacidad de comprender la totalidad se fortalece, también lo han hecho los dueños del capital y sus aparatos represivos estatales y privados, profundizando la agenda neoliberal de seguridad y expansión del control social junto con el recetario de medidas de austeridad. Todos estos son motivos que hacen pertinente, si es que no necesario, el convocar a esta primera versión de la conferencia *Historical Materialism* para América Latina. El reciente ciclo de revueltas experimentado en distintas formas e intensidades a lo largo de todo el subcontinente, incluido el Caribe, nos remite a un espacio geopolítico e imaginario que aún se encuentra en disputa, *abierto* en el sentido que le diera Eduardo Galeano a esta palabra. La actual pandemia se encuentra transformando las formas de solidaridad popular para enfrentar las consecuencias de las crisis, y las recientes protestas antirracistas en Estados Unidos son muestra de la vitalidad de las organizaciones que las sostienen. Todo indica que estas luchas se intensificarán en el futuro cercano.

En esta coyuntura crítica, la pregunta por las condiciones para una reflexión marxista desde América Latina cobra un nuevo sentido. Por un lado, durante gran parte del siglo XX se asumió la existencia de *un* marxismo; por otro lado, la realidad latinoamericana distaba mucho de adecuarse a ese esquema rígido de polaridades simples y secuencias fijas en que fue leída y popularizada la vital teoría que Marx ofreció para comprender y transformar la historia desde su momento de dominación por el capital. Compartimos en este sentido la impronta del equipo fundador de la conferencia internacional

Historical Materialism, en su llamado a entender y practicar el método marxista con base en la necesidad identificada por Marx –en su carta a Ruge de 1843– de una “crítica despiadada de todo lo que existe”, lo que incluye el propio marxismo “realmente existente”. En consecuencia, nuestra política asume la pluralidad de versiones, tendencias y variantes *internas del marxismo* como teoría y práctica, así como trabajos que se ubican en una posición de crítica constructiva respecto del ideario marxista.

Resulta especialmente inspirador el que Santiago de Chile pueda albergar esta primera versión de la Conferencia Internacional de Materialismo Histórico en nuestra región, al haberse cumplido recientemente los 50 años del gobierno de la Unidad Popular. Esperamos que hoy, tal y como hace medio siglo atrás, Santiago sea un *locus* de debates, intercambios y construcciones teóricas y políticas que enriquezcan la vida intelectual y militante de las izquierdas chilenas y latinoamericanas.

Diálogos transnacionales.

Panel 1. **"Marxismo y comunismo, hoy. *The SAGE Handbook of Marxism* (2021)".**

Charla en inglés con traducción simultánea. Modera Felipe Lagos Rojas.

Martes 26, 19.15 a 20.45 hrs.

Bev Skeggs
(University of Lancaster, Reino Unido)

"New Directions and New Futures for Marxism"

Alberto Toscano
(Simon Fraser University, Canadá /
Goldsmiths College, Reino Unido)

"Communism, Transition, Abolitionism"

Panel 2. **"Capitalismo global, contradicciones latinoamericanas".**

Modera Cristián Pozo M.

Miércoles 27, 19.15 a 20.45 hrs.

Tania Aillón
Universidad Mayor de San Simón (Bolivia)

"La organización capitalista del trabajo como límite a la eficiencia productiva en el capitalismo contemporáneo"

Massimo Modonesi
Universidad Nacional Autónoma de México
(México)

"Aristas del interregno. El progresismo latinoamericano 20 años después"

Panel 3. **"Acumulación, deudas y luchas sociales desde América Latina".**

Modera Valentina Álvarez L.

Jueves 28, 19.15 a 20.45 hrs.

Verónica Gago
Universidad de Buenos Aires (Argentina)

"Deuda, crisis y luchas feministas"

Virginia Fontes
Universidade Federal Fluminense (Brasil)

"En el ojo del huracán - la reinención permanente de las luchas de clases"

Panel 4. **"¿Qué Hacer? Aportes estratégicos, desafíos históricos"**

Modera Lieta Vivaldi M.

Viernes 29, 19.15 a 20.45 hrs.

Anahí Durand, Movimiento Nuevo Perú
Isa Penna, Partido Socialismo e Libertade PSOL
Raquel Gutiérrez Aguilar, Articulación Feminista de Puebla

Sobre los invitados e invitadas internacionales

Bev Skeggs es distinguished professor del Departamento de Sociología de la University of Lancaster, Reino Unido. En esta institución, ha liderado el desarrollo del Centre for Social Inequalities in the North West of England. Es una de las sociólogas feministas más destacadas a nivel global, y ha sido directora de departamentos de género y de sociología en la University of Manchester y en Goldsmiths, University of London. Bajo su dirección, la revista científica más antigua de Gran Bretaña, *The Sociological Review*, se transformó en un espacio orientado a apoyar a jóvenes en la investigación y promover las ciencias sociales críticas. Su libro *Formations of Class and Gender* (1997) contribuyó de modo crucial en la atención puesta con posterioridad en las ciencias sociales hacia las intersecciones de las desigualdades de clase y género en la población joven trabajadora.

Alberto Toscano es reader en Teoría Crítica del Departamento de Sociología en Goldsmiths College, University of London, Reino Unido, y en la Escuela de Comunicaciones en Simon Fraser University, Canadá. Es codirector del Center for Philosophy and Critical Thought de Goldsmiths. Ha publicado *Cartographies of the Absolute* (2015) en coautoría con Jeff Kinkle, y *Fanaticism: On the Uses of an Idea* (2010). Se encuentra preparando el libro *Late Fascism* (Verso, 2021). Es miembro del equipo editorial de la revista *Historical Materialism: Research in Critical Marxist Theory* desde 2004. Ha traducido al inglés varios libros de Alain Badiou, Antonio Negri, Furio Jesi y Franco Fortini.

Anahí Durand es profesora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), Perú, y candidata al Parlamento Andino por el partido Juntos por el Perú. Es Coordinadora de Plan de Gobierno y Secretaria de Relaciones Internacionales del Movimiento Nuevo Perú. Candidata a doctora en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y se ha desempeñado como investigadora en diferentes proyectos relacionados a los temas de movimientos sociales, representación política, pueblos indígenas e interculturalidad. Es autora y parte del comité editorial de la revista *Ojo Zurdo*. Entre sus últimos trabajos destaca el libro *La irrupción del movimiento cocalero en Perú* (2018).

Isadora Penna es abogada laboralista feminista y política brasileña, congresista la Asamblea Legislativa de São Paulo desde 2018 por el Partido Socialismo e Liberdade (PSOL).

Massimo Modonesi es profesor titular y coordinador del Centro de Estudios Sociológicos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, México. Es historiador, sociólogo y doctor en Estudios Latinoamericanos y en Ciencia Política. Estudia los movimientos sociopolíticos de izquierda en México y América Latina, así como los problemas y procesos del marxismo contemporáneo en torno a la subjetivación y la acción política. Es miembro fundador de la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, RMEMOS, y ex director de las revistas *Memoria* y *OSAL* entre otras. Es coordinador de los volúmenes *Rivoluzione passiva. Una antologia di studi gramsciani* (Roma, 2020) y *Gramsci en México* (con Diana Fuentes, en proceso de publicación). Autor de *Los gobiernos progresistas latinoamericanos del siglo XXI* con Franck Gaudichaud y Jeffery Webber (2019), y del influyente *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política* (2012).

Raquel Gutiérrez Aguilar es profesora de sociología e investigadora del Instituto de Ciencias Sociales e Historia de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, y militante de la Articulación Feminista de Puebla, México. Se especializa en movimientos indígenas en América Latina, y en procesos de resistencia y transformación social. Es miembro de la Fundación Andrómeda de México, y contribuyó a la fundación del Centro de Estudios Andinos y Mesoamericanos en México y en Bolivia. Algunos de sus principales trabajos son *Horizontes*

comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas (2016), *Los ritmos del Pachakuti* (2009), y *Desandar el laberinto. Introspección en la feminidad contemporánea* (1999). Junto a Fabiola Escárzaga y otros ha compilado tres volúmenes de *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y transformación social* (2005, 2006 y 2014).

Tania Aillón Gómez es profesora de Economía Política del Instituto de Estudios Sociales y Económicos de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociología de la Universidad Mayor de San Simón en Cochabamba, Bolivia. Doctora en Sociología por la Universidad de Nanterre Paris-X. Es integrante del Grupo de Estudios del Trabajo *Llank'aymanta*. Sus publicaciones más importantes incluyen *"Japonización" de la dominación patronal y respuesta obrera* (2015) y *Monopolios petroleros en Bolivia: la formación de sus ganancias extraordinarias* (2004).

Verónica Gago es profesora de Economía Internacional en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, y del seminario "Crítica a la economía: feminismos, temporalidades, territorios" en el IDAES de la Universidad Nacional de San Martín. Investigadora del CONICET especializada en temas de trabajo, migración, teoría política y economía feminista. Autora entre muchos otros trabajos de *La potencia feminista, o el deseo de cambiarlo todo* (2019), *8M constelación feminista* junto a otras autoras (2018), y *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular* (2014). Integra el Colectivo NiUnaMenos.

Virginia Fontes es profesora de posgrado en historia social en la Universidade Federal Fluminense, Brasil. Es autora de trabajos pioneros sobre la dinámica de la acumulación capitalista, considerados como referencias centrales en los estudios marxistas no solo de América Latina en general, particularmente por su contribución en los debates sobre el papel contemporáneo del imperialismo. Ha sido una activa colaboradora con diferentes movimientos sociales, como el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST). Entre sus principales obras se cuentan *O Brasil e o capital-imperialismo: Teoria e história* (2010), *Reflexões im-pertinentes: história e capitalismo contemporâneo* (2005) e *História do Brasil recente: 1964-1992* (1994, con Sonia de Mendonça). Es integrante del Núcleo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisas sobre Marx e o marxismo, NIEP-MARX. Integra los consejos editoriales de revistas como *Marxismo 21* y *Trabalho política e sociedade*.

Programa completo

<i>Martes 26 de enero</i>	
10.00 - 11.45	<p>Mesa 1. "Variaciones del marxismo (I): particularizaciones geográficas y temporales". Modera Alondra Carrillo</p> <p style="text-align: right;"><i>Celeste Viedma</i> "Temporalidad y espacialidad dislocada en Althusser: notas para una investigación".</p> <p style="text-align: right;"><i>Luis Garrido Soto</i> "¿Capitalismo periférico, latinoamericano, o histórico? América Latina en el sistema-mundo capitalista".</p> <p style="text-align: right;"><i>Alex Zapata Romero</i></p> <p style="text-align: right;"><i>Patricio Gutiérrez Donoso</i> "Un análisis a la edición chilena de <i>Defensa del marxismo</i> de José Carlos Mariátegui".</p> <p style="text-align: right;"><i>Gil Felix</i> "Ruy Mauro Marini's theoretical contributions to social sciences and Marxism today".</p>
12.00 - 13.45	<p>Mesa 2. "Variaciones del marxismo (II): diálogos culturales e interculturales". Modera Bosco González</p> <p style="text-align: right;"><i>Sebastián Soto-Lafoy</i> <i>Natalia Sepúlveda Kattan</i> "Hacia una crítica marxista de los derechos del niño, niña y adolescente".</p> <p style="text-align: right;"><i>Eduardo Santa Cruz</i> "Gramsci y la posibilidad de un periodismo alternativo y popular".</p> <p style="text-align: right;"><i>Claudio Berríos Cavieres</i> "Diálogo entre marxismo e indigenismo en la propuesta política de José Carlos Mariátegui".</p>
15.00 - 16.45	<p>Mesa 3. "Acumulación capitalista y clase: los casos de Chile y Colombia". Modera Dasten Julian Vejar</p> <p style="text-align: right;"><i>Valentina Alvarez López</i> "Reflexiones sobre la fragmentación y recomposición de la clase trabajadora en el Chile actual".</p> <p style="text-align: right;"><i>Pablo Pérez Ahumada</i> "Entendiendo el poder de clase: poder asociativo, empresariado y clase trabajadora en Chile".</p> <p style="text-align: right;"><i>Carlos Alberto Duque Garcia</i> "Tasa de ganancia y crecimiento económico en Colombia, 1967- 2016: un análisis empírico".</p>
17.00 - 18.45	<p>Mesa 4. "Lucha de clases y estrategia socialista: nación, feminismo y renta básica universal". Modera Lidia Yáñez</p> <p style="text-align: right;"><i>Alondra Carrillo Vidal</i> "Nuestras vidas en el centro. Violencia patriarcal, huelga general feminista y desafíos estratégicos para la clase trabajadora".</p> <p style="text-align: right;"><i>Cristobal Ramos Guerrero</i> "Renta básica universal y estrategia socialista: ¿qué tan hermanables son?".</p> <p style="text-align: right;"><i>Juan Kornblihtt</i> "La izquierda antineoliberal en Chile como forma de reproducción de la especificidad nacional en la reproducción del capital mundial".</p> <p style="text-align: right;"><i>Gabriel Rivas</i></p>
19.00 - 19.15	<p>Inauguración Conferencia de Materialismo Histórico, Chile</p>
19.15 - 20.45	<p style="text-align: center;">Diálogos transnacionales "Marxismo y comunismo, hoy. The SAGE Handbook of Marxism (2021)" Charla en inglés con traducción simultánea. Modera: Felipe Lagos R.</p> <p style="text-align: right;"><i>Bev Skeggs</i> "New Directions and New Futures for Marxism". University of Lancaster</p> <p style="text-align: right;"><i>Alberto Toscano</i> "Communism, Transition, Abolitionism". Simon Fraser University, Canadá Goldsmiths College, Reino Unido.</p>

Miércoles 27 de enero

Mesa 5. "Para una crítica de la economía política: trabajo, dinero y teoría del valor". Modera Gonzalo Jara		
10.00 -	<i>Mariana Hirsch</i>	"Determinación y tendencia del valor de la fuerza de trabajo en la crítica de la economía política".
11.45	<i>Roberto Vargas</i>	"Sociedad burguesa en la primera formulación de la teoría marxiana del dinero. Notas sobre el vínculo capitalismo y modernidad en los <i>Grundrisse</i> ".
	<i>Fernando Dachevsky</i>	"El capital y la nación desde la crítica de la economía política".
Mesa 6. "Clase trabajadora y expresiones laborales bajo el capitalismo contemporáneo". Modera Dasten Julian Vejar		
12.00 -	<i>Irene Martínez Rebolledo</i>	"Trabajo en pandemia: Una revisión crítica del contenido de la categoría 'clase trabajadora' a la luz del momento actual".
13.45	<i>Jocelyn Maldonado Garay</i>	"Notas sobre el patriarcado productor de mercancías: sobre la escisión del valor y los trabajos que sostienen la vida".
	<i>Sebastián Pérez Sepúlveda</i>	"Trabajo externalizado y capital: del <i>sweating system</i> al capitalismo de plataformas. Poder, subjetividad y emancipación".
Mesa 7. "Teoría del estado en perspectiva marxiana: dominación, clase y crisis del capitalismo". Modera Paula Vidal		
15.00 -	<i>Rejane Carolina Hoeveler</i>	"Estado y clase dominante: ¿cómo ejercen su poder los capitalistas?".
16.45	<i>Xabier Arrizabaló Montoro</i>	"Perspectivas ante la crisis crónica del capitalismo y la pandemia: la necesidad del marxismo frente a las lecturas imposibles de Marx".
	<i>Javier Waiman</i>	"Nuevas reflexiones sobre la teoría marxista del estado: las relaciones de fuerza y el problema del Estado como forma de las relaciones sociales capitalistas".
Mesa 8. "Multidimensionalidad de la crisis capitalista contemporánea". Modera Camila Guerrero		
17.00 -	<i>Ivonne Flores; Cesar Mirafuente</i>	"La soberanía alimentaria como alternativa para enfrentar la crisis civilizatoria. Reflexiones desde la teoría marxista, la economía ecológica y el ecofeminismo".
18.45	<i>Facundo Nahuel Martín; Pablo Ignacio Cassanello Tapia</i>	"Sobre la necesidad y la contingencia. Dimensiones de la crisis capitalista en el pensamiento contemporáneo de Nancy Fraser".
	<i>Andrea Fagioli</i>	"Más allá de la explotación. La doble lógica del capitalismo de plataforma".
Diálogos transnacionales "Capitalismo global, contradicciones latinoamericanas"		
19.15 -	<i>Tania Aillón</i>	"La organización capitalista del trabajo como límite a la eficiencia productiva en el capitalismo contemporáneo".
20.45	<i>Massimo Modonesi</i>	"Aristas del interregno. El progresismo latinoamericano 20 años después".
	Universidad Nacional Autónoma de México (México)	

<i>Jueves 28 de enero</i>		
Mesa 9. "Subsunción real, precarización de la vida y praxis transformadora". Modera Nicolás Fleet		
10.00 - 11.45	<i>Fleur Gouttefanjat</i>	"Pandemia y subsunción de la salud al capital".
	<i>Oscar David Rojas Silva</i>	"El 'materialismo de la variación histórica' como base para comprender la praxis de transformación frente a la crisis capitalista".
	<i>Mariano Félix</i>	"¿Nunca más un endeudamiento insostenible? Sostenibilidad de la deuda o la vida en el centro".
Mesa 10. "El marxismo y las luchas sociales actuales: derechos humanos, neoliberalismo y movimientos sociales". Modera Pierina Ferretti		
12.00 - 13.45	<i>Elisa Franco Sentis</i>	"Marx y los derechos humanos: encuentros y desencuentros".
	<i>Claudio Rodríguez Díaz</i>	"Crítica a las políticas neoliberales y crisis del Estado subsidiario en Chile, en el contexto de la revuelta social y la pandemia. Una posible salida al neoliberalismo".
	<i>Yankel Peralta García</i>	"Los movimientos sociales y la determinación del valor de la fuerza de trabajo".
Mesa 11. "Salud, ecología política y acumulación de capital". Modera Felipe Lagos Rojas		
15.00 - 16.45	<i>Jorge Ayala Córdova; Diego Velásquez Orellana</i>	"Ecología política y agencia laboral. Cómo el actor laboral responde a la industrialización y su impacto en el ecosistema en el sector pesquero y acuícola en Chile".
	<i>Alexis Palomino Navarrete</i>	"De las motas de polvo al plástico industrial. Reflexiones sobre las lógicas del resto (im)productivo del capital"
	<i>Gabriela Roffinelli</i>	"La actualidad de la crítica marxista frente a la crisis civilizatoria que expone la pandemia. El virus es el capitalismo".
Mesa 12. "Revueltas en el capitalismo actual: revolución, poder y democracia". Modera Sebastián Link		
17.00 - 18.45	<i>Camila Delgado Troncoso; Juan Gamboa Higuera</i>	"Estado, poder y revuelta: algunas encrucijadas estratégicas".
	<i>Benjamín Infante</i>	"Tras la ruptura: hacia un cambio democrático revolucionario".
	<i>Matías Escobar Ponce</i>	"Crisis, revuelta chilena y actualidad histórica de la dualidad de poderes".
Diálogos transnacionales		
"Acumulación, deuda y luchas sociales desde América Latina"		
Modera Valentina Álvarez		
19.15 - 20.45	<i>Verónica Gago</i> Universidad de Buenos Aires (Argentina)	"Deuda, crisis y luchas feministas".
	<i>Virginia Fontes</i> Universidade Federal Fluminense (Brasil)	"En el ojo del huracán - la reinención permanente de las luchas de clases".

<i>Viernes 29 de enero</i>	
16.00 - 19.00	"Pensar a Marx desde el Sur Andino". Evento asociado a la conferencia, organizado por la Universidad Arturo Prat y la Universidad Intercultural Sur Andino.
19.15 - 20.45	<p style="text-align: center;">Diálogos transnacionales <i>"¿Qué Hacer? Aportes estratégicos, desafíos históricos"</i></p> <p style="text-align: right;">Modera Lieta Vivaldi</p> <p style="text-align: center;"><i>Anahí Durand</i> Movimiento Nuevo Perú</p> <p style="text-align: center;"><i>Isa Penna</i> Partido Socialismo e Libertade, PSOL</p> <p style="text-align: center;"><i>Raquel Gutiérrez Aguilar</i> Articulación Feminista de Puebla</p>

Programa detallado de mesas de ponencias

Martes 26 de enero, 10.00 - 11.45

Mesa 1. "Variaciones del marxismo (I): particularizaciones geográficas y temporales". Modera Alondra Carrillo

Celeste Viedma. "Temporalidad y espacialidad dislocada en Althusser: notas para una investigación".

La ponencia se propone volver sobre la problematización del tiempo iniciada por Louis Althusser en La revolución teórica de Marx, previo a aquella gran sistematización que constituye Para leer El Capital. Se sostiene la hipótesis siguiente: la crítica althusseriana al tiempo cronológico y lineal se desprende del carácter sobredeterminado de la contradicción marxista, pero, más precisamente, de una concepción de la espacialidad que disloca las fronteras entre lo interior y lo exterior. De este modo, se busca analizar el modo en que esta particular relación entre tópica y temporalidad se encuentra presente en tres planteos de Althusser. 1) En el cuestionamiento a una concepción del Tiempo que supone un pasado que se despliega reconciliándose con el presente ("supervivencias"). Se propone que ésta lleva como supuesto el principio interno simple a partir del cual se despliega la contradicción hegeliana, que responde a una tópica particular, centrada y con fronteras demarcadas. 2) En la crítica a la lectura teleológica de la obra de Marx, que ve en El Capital la realización necesaria de lo que se encontraba en germen en sus obras de juventud. Se sostiene que el supuesto sobre el que estas lecturas descansan es el de una tópica particular, en la que el "mundo espiritual" y el "mundo material" se encuentran en relación de completa exterioridad uno de otro. 3) En la superposición de temporalidades en el teatro marxista, sobre la que se observa la representación de dos tiempos, uno vacío y otro pleno, en dos espacios diferenciados, dos regiones del escenario. En la ponencia se sostiene que estas tres cuestiones permiten pensar que existe una centralidad silenciosa del espacio en las reflexiones más explícitas de Althusser acerca del tiempo, cuestión que resulta a todas luces significativa para reflexionar, desde el marxismo, acerca de las asincronías entre centro y periferia. Más precisamente: aquello que se ve con toda claridad en las "excepciones" (por ejemplo, la yuxtaposición de espacios y temporalidades) es en efecto lo que sucede en toda formación social. Es entonces la concepción de una tópica descentrada, esto es, de la disolución radical de las fronteras entre un interior y un exterior, entre un centro y una periferia como exteriores uno de otro, aquello que permite comprender que "la excepción es la regla". Tal es la condición para que el desvanecimiento de la "regla" como tal (puesto que se trata siempre de la "excepción") pueda horadar la "frontera" de lo que ha sido delimitado como centro, abriendo el paso a una concepción de la relación centro-periferia que se aleje de la postulación de un centro "incontaminado", "puro", del cual la periferia sería mera "receptora". En síntesis, se busca demostrar que, lejos de ser una mera disquisición filosófica, la precisión teórica de la espacialidad dislocada que atraviesa la problemática althusseriana resulta necesaria para iluminar aspectos de la actual coyuntura latinoamericana.

Celeste Viedma. Licenciada en Sociología por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y doctoranda en la misma casa, favorecida con una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Además, integra el Centro Cultural de la Cooperación "Floreal Gorini". Contacto: mcviedma@gmail.com.

Luis Garrido Soto; Alex Zapata Romero. "¿Capitalismo periférico, latinoamericano, o histórico? América Latina en el sistema-mundo capitalista".

Esta presentación ofrece una oportunidad para discutir las similitudes, así como diferencias entre la teoría de la dependencia y el análisis de sistemas- mundo al contrastar dos de sus textos seminales: *Dependencia y desarrollo en América Latina* de Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto con *El estudio comparado de las sociedades nacionales* de Terence K. Hopkins e Immanuel Wallerstein. Generalmente se piensa que el análisis de sistemas-mundo bebió unilateralmente de la influencia de la teoría de la dependencia. No obstante, el hecho de que ambas fuesen elaboradas simultáneamente —si bien la de Cardoso y Faletto en la periferia, y la de Hopkins y Wallerstein en el centro del sistema- mundo— permitiría cuestionar esa percepción. El objetivo no se limita solo a cuestionar o desechar la noción de que la perspectiva de sistemas-mundo es solo un derivado estadounidense de la teoría de la dependencia al evidenciar su coetánea elaboración. El punto radica en mostrar que si bien, por un lado, Hopkins y (en especial) Wallerstein —en los sucesivos volúmenes de *El moderno sistema mundial*— tomaron ciertos conceptos de la perspectiva de Cardoso y Faletto (y de otros pertenecientes a la teoría de la dependencia) y, por el otro, ambas escuelas aceptan un marco globalizante que permite comprender la diacronía y sincronía entre sus “partes” integrantes; lo cierto es que en términos metodológicos, teóricos, y políticos la perspectiva de sistemas-mundo supone una superación del paradigma dependentista, limitado a la “internalización” de los factores externos. Aquí se lidiará, en primer lugar, con las diferencias epistemológicas y teóricas entre el análisis de “situaciones concretas de la dependencia/subdesarrollo” con el del “capitalismo histórico”. En concreto, la cuestión es si realmente la divergencia entre ambas se agota entre lo cuantitativo y lo cualitativo. Segundo, se resaltarán la puesta en marcha de tales divergencias atendiendo tanto a la comprensión de la dinámica del desarrollo capitalista (como modo de producción/sistema histórico de alcance mundial), por un lado, como a la “especificidad latinoamericana” en calidad de periferia (dentro del sistema-mundo capitalista), por el otro; es decir, si es legítimo caracterizarla sobre la base de propiedades que la conformen en una determinada “regionalidad” o más bien sobre la base de relaciones que la destaquen en una determinada “posicionalidad” en el marco de esta geografía económica global. Aquí será necesario revisar varios debates, o aspectos críticos, presentes en dicha discusión que conciernen a la importancia adjudicada al “espacio de los lugares” vis-à-vis los “espacios de los flujos”. Por último, se desentrañarán las consecuencias político-económicas derivados de esos análisis en lo que concierne a situaciones “revolucionarias”.

Alex Zapata Romero. Historiador y doctor en Estudios Americanos en la especialidad de pensamiento y cultura por la Universidad de Santiago de Chile. Magíster en Historia y Ciencias Sociales por ARCIS y licenciado en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Es docente universitario y secundario. Contacto: eddiezapata@hotmail.com y alexzapataromero@gmail.com.

Luis Garrido Soto. Historiador y candidato a doctor en Sociología por la Universidad Estatal de Nueva York (SUNY-Binghamton). Magíster en Sociología por SUNY-Binghamton y licenciado en Historia por la Universidad Alberto Hurtado. Investigador independiente. Contacto: luisgarridosoto1986@gmail.com.

Patricio Gutiérrez Donoso. "Un análisis a la edición chilena de Defensa del marxismo de José Carlos Mariátegui".

La presencia política e intelectual de José Carlos Mariátegui en Chile no es un fenómeno aislado como pensaba la investigación local, más bien se inserta en una enorme red de relaciones de sujetos, revistas, libros, cartas, en fin, de ideas en disputa que se generaron en todo el continente en torno al marxismo y la realidad Latinoamericana. Es así, que los complejos y

dinámicos años de mediados de la década de 1920, no son impedimento para que el pensamiento y figura de Mariátegui circule por los diferentes pliegues de la historicidad chilena, siendo recibido por diversos espacios y sujetos político-culturales, donde la figura de Mariátegui y su obra comienzan a convertirse en referencia crítica para pensar nuestra realidad. Para Mariátegui, el marxismo, no se trata de aplicar un método o una teoría, esta debe ser constantemente contrastada con la realidad, ya que es amoldable a la praxis de cada pueblo. A través de este enfrentamiento con el ambiente inmediato, se fortalece o se desechan las concepciones teóricas. Es por este motivo que el Amauta no dudaba en afirmar sobre sus exploraciones; "volveré a estos temas cuantas veces me lo indique el curso de mi investigación y mi polémica", en esta perspectiva, la obra de Mariátegui "trata de toda una línea de pensamiento que reivindica una concepción activa y creadora de la realidad", que mantiene como motor ante todo el deseo de transformación. *Defensa del Marxismo* constituye el núcleo central del pensamiento de Mariátegui, en tanto que muestra una construcción heterodoxa y herética de las ideas de Marx desde Latinoamérica, lo que sorprenderá a muchos espíritus lucidos de su generación, cuyas repercusiones resuenan hasta la actualidad. Es sorprendente que la primera edición de *Defensa del Marxismo* se editara en Chile en 1934, es esta edición la que se coloca en perspectiva con las ediciones posteriores, desde ahí se abre una serie de análisis en sus itinerarios de ediciones posteriores.

Patricio Gutierrez Donoso. Académico de la carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Valparaíso. Miembro del Centro de Estudios del Pensamiento Iberoamericano, CEPIB, de la misma casa de estudios. Contacto: patricio.gutierrez@uv.cl.

Gil Felix. "Ruy Mauro Marini's theoretical contributions to social sciences and Marxism today".

Transformations in the world of work, especially after the global capitalist crisis of the 1970s and, more recently, following the 2008 crisis, have set in motion important processes of change in central and dependent social formations. The observation of a gradual and continual precarization of work, a process becoming increasingly widespread throughout the world, has both confused and further complicated these formations, and inaugurated a period of re-analysis for theories formulated during the 20th century. Changes to what was once thought of as a "fixed" and "stable" proletariat in particular, one that would have characterised a considerable proportion of central economies, have motivated new theoretical proposals for labour studies. The erosion of the previously existing condition associated with the Fordist pact, for example, motivated approaches relating to a "return of superexploitation", the "wage society" crisis or, more recently, the emergence of a "new social class" that would become globalised. On the other hand, epistemologies committed to the prospect of overcoming the dependent condition through the introduction of greater capitalist productivity of work have lost their explanatory power when faced with the current living and working conditions of workers in dependent countries that are either undergoing industrialisation in the 21st century or underwent industrialisation during the 20th century. And, similarly, teleologies based on studies that analytically favour advanced capitalism in a disconnected and/or nonsynchronous way from dependent formations stand increasingly empty as well when faced with declining working and living conditions in imperialist countries themselves. Therefore, at a point in history in which living and working conditions have deteriorated under so-called flexible capital accumulation, and following global crises in the capitalist system during the 1970s, and subsequently in 2008, some conceptions originally formed from reflections on Latin-American social formations in the 20th century have also influenced new re-readings in various sociology research centres across the world (in the United Kingdom for example). In this sense, this paper is a systematic investigation of Ruy Mauro Marini's (1932-1997) theoretical legacy to contemporary social sciences and to Latin-American social theory. Among these, I give

particular analytical focus to: 1) the author's analytical démarche emphasising his epistemologically attentive and rigorous reading of Marx's critique of the political economy with regard to the sphere of circulation in the capitalist mode of production; 2) its implications for understanding the specific characteristics of Latin-American social formations and dependency, as well as for understanding the international division of labour as dictated by post-"globalisation"; 3) the implications of this démarche for a theoretical non-Eurocentric understanding of the recent transformations in the world of work and the proletariat condition arising from them. In conclusion, I present some considerations on Marini's critique of Latin-American development ideologies and their possible unfoldings to analyse the worldwide historical process of recent decades.

Gil Felix é professor e pesquisador no Instituto Latino-americano de Economia, Sociedade e Política da Universidade Federal da Integração Latino-americana (UNILA), Brasil. Autor, dentre outros, de 'O caminho do mundo: mobilidade espacial e condição camponesa em uma região da Amazônia Oriental', 'Mobilidade e superexploração do trabalho: o enigma da circulação' e 'Super-circulation: towards a political economy of platformisation'. Contacto: gilfelix@protonmail.com.

Martes 26 de enero, 12.00 - 13.45

Mesa 2. "**Variaciones del marxismo (II): diálogos culturales e interculturales**". Modera Bosco González

Sebastián Soto-Lafoy; Natalia Sepúlveda Kattan."Hacia una crítica marxista de los derechos del niño, niña y adolescente".

¿Qué puede aportar Karl Marx a una reflexión crítica en torno a los derechos de las niñas y los niños? En este trabajo nos proponemos analizar cómo la crítica marxista de los derechos contribuye a una reflexión sobre el paradigma detrás de los derechos de los niños, tal y como se establecen en la Convención de los Derechos del Niño (1989). Este nexo no suele abordarse en las reflexiones sobre los derechos de los niños y las niñas desde las izquierdas, por lo tanto, se trata de un primer ejercicio de ensayar la articulación de ciertos elementos que nos permitirían aproximarnos a una crítica marxista de los derechos de la niñez. En los análisis sobre la visión de Marx respecto de los derechos humanos (y del derecho en general) algunos autores reconocen etapas que van desde el absoluto repudio hasta la valoración, aunque sólo como medio político y no como un fin en sí mismo (Atienza, 2008), mientras que otros (Massini, 1986) sostienen que ese repudio inicial se reitera en las distintas etapas de su vida intelectual, pues los supuestos básicos de los derechos humanos y del marxismo no son compatibles. Los derechos, dirá Marx, son resultado de la formación social capitalista, una forma esencial de alienación humana, un producto ideológico y abstracto. En todo caso, por negativa que sea la crítica de Marx, resulta de un valor fundamental para enfrentar críticamente las luchas contemporáneas. En lo que respecta a la Convención de Derechos del Niño (CDN) propiamente tal, varios autores y autoras han planteado una serie de críticas, tanto a cómo se elaboró el documento, como a los principios ideológicos que lo subyacen. Entre las formulaciones que nos interesan para llevar a cabo nuestra propuesta, una de las principales es la concepción de niñez a la base, la cual remite a una visión liberal, propia de la Ilustración y la sociedad burguesa europea, y que se ha universalizado omitiendo o negando la diversidad cultural y de clase, especialmente de las niñeces de los pueblos subalternos. Esta concepción hegemónica de la niñez occidental burguesa no es azarosa. Tal como plantea Agustín Barna (2012), la CDN, como cualquier declaración de derechos humanos, es un "producto histórico particular, anclado en un contexto determinado, y atravesado por relaciones de poder geopolíticos".

Desde esta representación liberal de la niñez, se desprende la retórica técnico-jurídica del niño, niña y adolescente como “sujeto de derecho”, institucionalizado en la política pública de los Estados que han adherido a la Convención. En el caso del Estado neoliberal chileno, la ideología liberal e individualista se refuerza, planteando al niño y la niña como sujetos receptores pasivos de ciertos derechos otorgados por el ordenamiento institucional, reproduciendo de esta manera la posición de subordinación hacia el mundo adulto. Se plantea a la niñez bajo una condición estrictamente jurídica, desligada de su dimensión social, política y colectiva, ubicando a “los niños” y “las niñas” en términos abstractos, genéricos e individuales y desvinculados de las estructuras sociales, políticas y económicas dominantes. Marx por supuesto no pensó en derechos especiales para niños y niñas (más allá de su crítica al trabajo infantil en condiciones de explotación), ni menos en los niños de los pueblos subalternos. Sin embargo, nos preguntamos qué elementos de su crítica permitirían sostener estas reflexiones hoy, y cómo pueden orientarnos para la generación de un pensamiento de izquierda sobre la niñez.

Natalia Sepúlveda Kattan. Socióloga y estudiante del doctorado en Sociología de la Universidad Alberto Hurtado. Integrante del proyecto “Izquierdas y Niñeces”. Contacto: natalia@onginfanciaysociedad.cl.

Sebastián Soto-Lafoy. Psicólogo y estudiante de la Maestría en Psicoanálisis de la Universidad de Buenos Aires. Integrante del proyecto “Izquierdas y Niñeces”. Contacto: sebastiansotolafoy@hotmail.com.

Eduardo Santa Cruz. "Gramsci y la posibilidad de un periodismo alternativo y popular".

En el marco actual de la existencia de plataformas mediáticas digitalizadas, donde convergen todo tipo de lenguajes y códigos, formatos y géneros, y sostenidos por el sistema transnacional de comunicaciones, en un proceso de mediatización general de la sociedad, al decir de Verón, aparece aún más clara y vigente la necesidad de la elaboración de los niveles de conciencia populares y masivos, como formas de representación del mundo, provenientes de la experiencia cotidiana, en la perspectiva de que dichos sectores puedan ser sujetos y sujetas creadores de su propia historia. A contar de los '90, el particular tipo de transición pactada que puso término a la Dictadura chilena, sumado a la globalización de las comunicaciones y la creciente difusión del desarrollo tecnológico, ha significado que ciertas tendencias universales en materia de las formas de la práctica periodística se conviertan en las predominantes dentro del mercado informativo nacional. La introducción de la narrativa de la ficción dramática en el periodismo televisivo; el predominio de la dimensión económica de las estrategias de los medios, entendida como modelo de negocios; la autorreferencialidad de las rutinas profesionales, son algunas de las manifestaciones de un fenómeno creciente que busca relacionarse con audiencias segmentadas de consumidores con demandas específicas de información acotada, que ya no pretende entregar ninguna perspectiva sobre la totalidad social. Ello sería el marco en que se estaría constituyendo el modelo de comunicación segmentada, fenómeno que trasciende al ámbito específico de la prensa para expandirse por toda la oferta comunicacional, incluyendo de manera cada vez más significativa el de las redes informáticas. Lo anterior ha sido posible gracias a la presencia hegemónica de una visión de mundo que coloca a las relaciones de mercado como eje articulador de toda práctica y relación social. En esa dirección, cobran plena vigencia los postulados elaborados por Antonio Gramsci, tanto para caracterizar la labor periodística en la elaboración y difusión de la concepción de mundo hegemónica y/o dominante del capitalismo globalizado actual, como para entregar orientaciones y líneas de trabajo para el desarrollo de un tipo de periodismo y producción comunicacional, que se plantee como alternativo en la disputa por el poder y la hegemonía, desde las grandes mayorías subordinadas. La ponencia que se propone plantea que las ideas de dicho autor ofrecen, al menos, tres perspectivas no solamente analíticas al respecto, sino

que pueden ser orientadoras de una práctica comunicacional y periodística transformadora en lo que se refiere al conocimiento de las masas como público, 2.-respecto del carácter de los periódicos y otras publicaciones, y 3.-sobre el papel de la prensa en el desarrollo de la conciencia popular y masiva. Se trata de destacar las perspectivas revolucionarias del pensamiento gramsciano, a veces, reducido entre nosotros a un culturalismo “progresista” acomodaticio y desustancializado.

Eduardo Santa Cruz. Profesor titular del Instituto de Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile. Ha publicado numerosos libros y artículos académicos sobre la relación entre comunicación, cultura de masas y cultura popular, así como sobre fenómenos como la televisión, la historia del periodismo nacional o el fútbol. Contacto: esantacruz@uchile.cl.

Claudio Berríos Cavieres. "Diálogo entre marxismo e indigenismo en la propuesta política de José Carlos Mariátegui".

La presentación pretende encontrar los puntos nodales que unen la propuesta indigenista del pensador peruano José Carlos Mariátegui con su singular forma de entender el marxismo. Revisando brevemente el recorrido de diversas voces indigenistas presentes en la revista *Amauta*, podemos encontrar en Mariátegui un indigenismo que rescata inexorablemente la tradición y la modernidad, como elementos constitutivos de un proyecto político para pensar en una nueva nación. Al configurar este entramado entre comunidades indígenas y modernidad, como una dialéctica que desarrolla la formación de la nación peruana, muestra el alejamiento que Mariátegui tenía con el marxismo economicista y mecanicista, el cual consideraba el avance del capitalismo industrial como una etapa necesaria para el salto al comunismo. La presencia de agrupaciones sociales con base comunitaria, presentes en los ayllus, serán para Mariátegui, la base material en el establecimiento de un nuevo proyecto nacional. Esto significaba poner en tensión el pasado, reconfigurarlo en razón a un presente y un futuro. En este sentido, el marxismo que adopta Mariátegui se entronca en un método de análisis que se abre en múltiples planos. Mariátegui parte desde los sujetos como elementos históricos reales y concretos, cuyo cúmulo de experiencias han dado cabida a una forma determinada de relaciones sociales. Las prácticas sociales presentes en los ayllus, la praxis misma de los indígenas, generarían para nuestro autor, una base firme desde donde se podría elaborar y programar un proyecto político. En este sentido, la teoría y la realidad en Mariátegui siempre estarán mediadas por un trabajo político, en su caso particular, una dialéctica siempre presente entre mito y realidad, configurando un espacio dialogado permanente entre los procesos históricos concretos y la interpretación subjetiva de éstos. Es por esto por lo que el marxismo de Mariátegui se entiende como un método que se posiciona en la realidad por medio de una “traductibilidad”, vale decir, como una apropiación de herramientas de análisis presentes en una realidad particular, las cuales pueden ser “traducidas” a otros espacios y tiempos. La traductibilidad sería en Mariátegui no un mero traspaso de categorías, sino más bien la transformación de éstas, en perspectiva al objeto de análisis estudiado, el cual se entronca en una actividad económica globalizada: el capitalismo. En este sentido, el pensamiento de Marx se presenta en Mariátegui como un método “traducido” en la realidad, haciendo móvil y dinámico este encuentro. Mariátegui se acerca a aquella dualidad, que es el entender las realidades nacionales en relación con lo internacional, como elementos en conflicto constante, pero que hacen posible, a su vez, los parámetros de esta misma traductibilidad. El indígena vendría a ser aquel sujeto histórico que, si bien no tendría cabida en los heterogéneos marxismos europeos de la época, era necesario crearlo al alero del estudio de la realidad nacional peruana y latinoamericana, en conjunto a las prácticas singulares que en ella funcionaba el capitalismo. Esto modifica rotundamente el espacio de creación de conocimiento, puesto que para hacer efectivo su marxismo, Mariátegui necesitó la elaboración de una epistemología propia, enfocada en un “locus de enunciación” de su discurso. En Mariátegui, marxismo e indigenismo terminan siendo transformados mutuamente, puesto que

la ineludible realidad peruana exigía la configuración de elementos teóricos que respondieran a un proyecto político que estaba por nacer

Claudio Berríos Cavieres. Doctorante en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad de la Universidad de Valparaíso (DEI-UV) y miembro investigador del Centro de Estudios de Pensamiento Iberoamericano (CEPIB) y de Cátedra Mariátegui en Lima. Profesor de Historia y Cs. Sociales, Magister en Filosofía con mención en Pensamiento Contemporáneo por la Universidad de Valparaíso. Es autor del libro *Hacia una Modernidad Arcaica. Amauta, Mariátegui y la querrela en torno al indigenismo*. Contacto: claudio.berriosc@gmail.com.

Martes 26 de enero, 15.00 - 16.45

Mesa 3. "**Acumulación capitalista y clase: los casos de Chile y Colombia**". Modera Dasten Julian Vejar

Valentina Álvarez López. "Reflexiones sobre la fragmentación y recomposición de la clase trabajadora en el Chile actual"

En Chile, el último año se ha convertido en un contexto inusitado para pensar la articulación y fragmentación de la clase trabajadora. La revuelta popular que estamos viviendo desde octubre de 2019, trajo de regreso la palabra pueblo, categoría política que, ante la inexistencia de definiciones de clase más comprehensivas, permitió al debate político y académico latinoamericano pre-neoliberal, agrupar la diversidad de la clase trabajadora. Las diferencias que ha reproducido el Estado subsidiario al separar a quienes viven en pobreza respecto de una difusa clase media y el discurso académico de la estratificación, parecieron suspenderse cuando nos encontramos en la plaza dignidad y en los barrios. En la calle, nuestro acceso desigual a la salud, a la educación, a la ciudad o a la vivienda parecieron perder su poder divisivo, se concibieron como diferencias de grado y temporalidad, haciéndonos similares respecto de la explotación de nuestra fuerza de trabajo productiva y reproductiva. Pero mientras el estallido sentó las bases para comenzar a desarmar la fragmentación de la clase trabajadora, la pandemia nos mostró de la forma más dura las consecuencias de las diferentes condiciones de vida y trabajo en su interior: mientras quienes tenemos trabajos calificados pudimos quedarnos en casa adaptando nuestro quehacer a la vida online y accediendo a la seguridad del *delivery*, quienes hacen los trabajos esenciales -en su mayoría precarios y malpagados- siguieron exponiéndose al virus en el transporte público y lugares de trabajo, contagiando a sus familias en viviendas hacinadas. En el contexto de la pandemia, la diferencia material de nuestro presente ha marcado una línea divisoria entre la vida y la muerte. Esta ponencia discute investigaciones recientes en el contexto chileno de revuelta y pandemia, a la luz de la reconceptualización de los límites de la clase trabajadora propuesta por las feministas marxistas contemporáneas y la antropología económica crítica. Estas definiciones han ampliado los límites de la clase trabajadora para incorporar en ella a todes quienes se ven forzades a someterse a mecanismos de extracción y apropiación sistemática del capital para la reproducción de sus vidas (Kalb, 2015) - sin importar si trabajan remuneradamente - y han incorporado la reproducción social como parte la lucha de clases (por ejemplo, Arruza, 2017; Bhattacharya, 2015). Así, ensaya una reflexión sobre las divisiones y tensiones al interior de la clase trabajadora y sus efectos en los procesos de formación de la clase en el contexto contemporáneo chileno.

Valentina Álvarez López. Investigadora del International Institute for Philosophy and Social Studies IIPSS (Santiago, Chile) y del Grupo de Estudios Feministas de Chile. Doctora en sociología por Goldsmiths, University of London, y antropóloga social y magíster en sociología.

Actualmente se desempeña como docente de la Universidad de O'Higgins. Forma parte del equipo de investigación sobre movilizaciones sociales en barrios periféricos (COES) y de una investigación internacional sobre trabajo precario y salud (Precarious Work Research -Facultad de Medicina, Universidad Católica). Sus temas de investigación y desvelo son trabajo, producción/reproducción social, clase, género y temáticas urbanas. Contacto: valentinaalvarezlopez@gmail.com.

Pablo Pérez Ahumada. "Entendiendo el poder de clase: poder asociativo, empresariado y clase trabajadora en Chile".

En las últimas décadas, la sociología del trabajo y las clases sociales ha utilizado los conceptos de poder estructural y poder asociativo para distinguir entre el poder derivado de la posición de los trabajadores en el sistema económico (poder estructural) y el poder basado en la organización colectiva de los trabajadores (Wright, 2000; Silver, 2003; Schmalz, et al, 2018). Este artículo extiende el concepto de poder asociativo con el fin de examinar cómo la organización colectiva permite a trabajadores y capitalistas defender sus intereses de clase. Para tales efectos, en este artículo se compara cómo capitalistas y trabajadores se han organizado, respectivamente, a través de asociaciones de clase como la Confederación de la Producción y el Comercio (CPC) y la Central Unitaria de Trabajadores (CUT). Junto con esto, en el artículo se analizan diversos intentos de reforma laboral llevados a cabo desde inicios de los años 90 con la finalidad de derogar los artículos contenidos en el Plan Laboral de 1979. Se estudia el modo en que la CPC y la CUT han movilizado colectivamente a capitalistas y trabajadores durante los periodos de reforma y se explica por qué, a diferencia de la CUT, la CPC ha ejercido exitosamente poder asociativo, influyendo de modo decisivo en los procesos de reforma laboral y asegurando, de ese modo, la continuidad del Plan Laboral de 1979. Sobre la base de esta evidencia, el artículo sostiene que la desigualdad de poder asociativo entre capitalistas y trabajadores es central para entender el poder político de clase. Dicha desigualdad de observa, el artículo sostiene, en la disparidad la CPC y la CUT. Mientras la CPC ha podido movilizar exitosamente los intereses empresariales, garantizando la unidad de clase y el consenso estratégico entre los empresarios (particularmente, el consenso sobre cómo actuar frente a gobiernos de centro-izquierda), la CUT ha sido incapaz construir efectivamente unidad de clase, debido a su incapacidad para superar constantes crisis internas derivadas, muchas veces, de sus vínculos político-partidistas y de sus mecanismos de toma de decisión poco participativos. A partir de la evidencia presentada, el artículo finalmente sostiene que: 1. El poder asociativo debe entenderse como capacidad (de organizar y movilizar a los miembros de una clase) antes que como un recurso (Brookes, 2018); 2. El poder asociativo es clave para avanzar intereses de clase: solo cuando el poder asociativo es fuerte, sindicatos o asociaciones empresariales pueden movilizar, como representantes de clases, otras formas de poder (por ejemplo, poder derivado del contacto con partidos políticos); 3. La relación entre formas diferentes de poder es compleja: algunos tipos de poder (por ejemplo, vínculos con partidos políticos) pueden ser perjudiciales para la construcción de poder asociativo si ellos aumentan las divisiones internas de cada clase; y 4. El poder de clase es un fenómeno relacional: estudiar el poder de la clase trabajadora requiere analizar el poder de clase capitalista y cómo éste lo afecta y, a su vez, es afectado por él.

Pablo Pérez Ahumada. Profesor asistente del Departamento de Sociología de la Universidad Alberto Hurtado e investigador adjunto del Centro de Estudios del Conflicto y Cohesión Social (COES). Doctor en Sociología por la University of California, San Diego (Estados Unidos). Su investigación se centra en el estudio de las clases sociales, relaciones laborales, así como en las causas y consecuencias políticas del conflicto entre clases. Actualmente dirige el proyecto FONDECYT de Iniciación "Determinantes institucionales y políticos del conflicto entre

empresarios y trabajadores: los casos de Argentina y Chile en perspectiva comparada".
Contacto: po.perez.a@gmail.com.

Carlos Alberto Duque García. "Tasa de ganancia y crecimiento económico en Colombia, 1967-2016: un análisis empírico".

En décadas recientes ha habido una creciente literatura que ha estimado empíricamente la tasa promedio de ganancia y otros cocientes marxistas en varios países, incluyendo algunas naciones latinoamericanas como México, Brasil, Argentina o Chile. La mayor parte de esta literatura se ha enfocado en la discusión sobre la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, empleando herramientas básicas de la estadística descriptiva. Sin embargo, ha habido pocos trabajos enfocados en estudiar el impacto de la tasa de ganancia sobre otras variables económicas (como el crecimiento), mediante el empleo de técnicas econométricas de series de tiempo. Con el fin de complementar y ampliar dicha literatura marxista, este trabajo busca evaluar la tasa de ganancia (con sus componentes internos) y la tasa de acumulación como determinantes de la tasa de crecimiento del PIB per cápita en Colombia durante el periodo 1967-2016. Para ello se emplea estadística descriptiva y dos métodos complementarios de series de tiempo: modelos ARIMA Estructural (o ARIMAX) y VAR (Vectores Autorregresivos). Los datos empleados provienen principalmente de las cuentas nacionales y estadísticas oficiales de Colombia. El comportamiento de la tasa de ganancia, la tasa de acumulación y la tasa de crecimiento nos permitió sugerir la siguiente periodización: auge de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) entre los años 1967 y 1979, la crisis de la ISI entre 1980 y 1989, la transición neoliberal entre 1990 y 2000, y la consolidación neoliberal entre 2001 y 2016. El primer periodo estuvo caracterizado por relativamente altas tasas de ganancia y crecimiento. En contraste, el periodo de 1980-89 presenció una caída en la tasa de ganancia, bajo crecimiento y recesiones económicas. El periodo de transición neoliberal significó una pequeña recuperación de la tasa de ganancia, con tasas de crecimiento pobres graves recesiones económicas. Finalmente, el último periodo estuvo caracterizado por una recuperación de la tasa de ganancia a los niveles de los años 70, pero con un crecimiento económico mucho más bajo. Por su parte, el análisis de series de tiempo nos permitió identificar que tanto la tasa de ganancia como la tasa de acumulación son estadísticamente significativas y capaces de explicar un alto porcentaje de las variaciones en la tasa de crecimiento en Colombia. Así mismo, la dirección de los coeficientes estimados es consistente con la teoría económica marxista, tanto en la presentación original de Marx como en modelos marxistas recientemente sugeridos por A. Shaikh, D. Foley, D. Basu, G. Duménil, entre otros autores.

Carlos Alberto Duque. Candidato a doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma Metropolitana de México, y magíster en Ciencias Económicas por la Universidad Nacional de Colombia. Ha sido docente e investigador en varias universidades colombianas. Sus intereses académicos abarcan la economía política marxista, econometría y economía feminista. Correo electrónico: caaduquega@unal.edu.co.

Mesa 4. "Lucha de clases y estrategia socialista: nación, feminismo y renta básica universal".
Modera Lidia Yáñez

Alondra Carrillo Vidal. "Nuestras vidas en el centro. Violencia patriarcal, huelga general feminista y desafíos estratégicos para la clase trabajadora".

El movimiento feminista ha emergido en los últimos años como un movimiento mundial con carácter de masas. Desde los primeros llamados a paro internacional de mujeres el año 2016, hemos asistido a un proceso creciente de organización y movilización feminista que ha mostrado a cada paso su fuerza creciente. El horizonte de la huelga general feminista, de la huelga feminista o huelga de mujeres, según las declinaciones que este llamado ha tenido en cada territorio, han supuesto el impulso de un proceso organizativo que excede la conmemoración de una determinada fecha y se ha instalado como marco para el desarrollo de una actividad política de una potencia inédita. Uno de los indicadores de esta potencia está dado porque ha sido el movimiento feminista, al alero del proceso de la Huelga, el que en nuestro país ha permitido la construcción de la primera síntesis programática general del movimiento social, empleada como referencia del sentido mismo de la movilización (Encuentro Plurinacional de Las y Les que Luchan, 2018, 2020). Es ya desde el hecho de que este proceso sea levantado al modo de una huelga que pone en el centro de la política las vidas de mujeres y disidencias sexogenéricas (Manifiesto de la Huelga General Feminista en Chile, 2019), que podemos observar dos rasgos fundamentales de este proceso organizativo y de movilización de carácter mundial: por una parte, que se trata de una forma de actividad que actualiza y despliega repertorios históricos de acción de la clase trabajadora, en un sentido de generalidad que rebasa una clave netamente sectorial y empalma, por tanto, con la forma de acción que Luxemburgo caracterizó como Huelga Política. Por otra parte, se trata de una forma de acción de masas que, más allá de levantar uno u otro horizonte reivindicativo específico, releva una determinada experiencia y moviliza, por tanto, las condiciones para trascender y disputar las claves de producción subjetiva en el campo de la lucha. En este trabajo, argumentaremos que la transformación de la clase trabajadora y la maduración de sus determinaciones en la fase contemporánea del capitalismo ha dado a luz al feminismo como una forma de acción de masas que se presenta hoy como la actividad internacionalista viva de una clase trabajadora nueva, rompiendo con las claves de una universalidad que solo puede pensar al feminismo como particularidad. Abodaremos el hecho de que esta novedosa universalidad está anclada sin duda en una experiencia que es históricamente específica y cuya cualidad como motor subjetivo ha de ser mayormente examinada: la violencia patriarcal. Intentaremos indagar en una comprensión del fenómeno de la violencia patriarcal que pasa a primera línea en las formas de acción de masas del movimiento feminista contemporáneo, a fin de situar claves que permitan comprender su emergencia en este momento de crisis global capitalista, e intentaremos esbozar algunas hipótesis respecto de las orientaciones estratégicas que pueden ponerse en juego, para que desde el feminismo se despliegue una actividad que permita un avance sustantivo en el fortalecimiento del conjunto de la clase trabajadora y de sus lazos internos de solidaridad.

Alondra Carrillo Vidal. Psicóloga clínica y militante de la Coordinadora Feminista 8 de Marzo, desde la que es candidata a la Convención Constitucional de Chile. Es parte del Grupo de Estudios Feministas (GEF) de la C8M, lugar desde el cual desarrolla iniciativas de traducción e investigación buscando contribuir al desarrollo de un marco epistemológico feminista socialista sobre la violencia de género. Tuvo a su cargo la traducción y edición del dossier "Género y Capitalismo: Debate en torno a Reflexiones Degeneradas". Militante de Solidaridad Feminista Comunista Libertaria. Contacto: alondracvidal@gmail.com.

Cristobal Ramos Guerrero. "Renta básica universal y estrategia socialista: ¿qué tan hermanables son?".

Desde la crisis económica de 2008, se ha abierto un nuevo campo de posibilidades para las luchas populares en todo el mundo. En Chile, esto se ha verificado sobre todo a partir del año 2011, con la popularización de consignas en favor de implementar las políticas sociales como derechos sociales, para así recuperar el terreno en parte perdido con las modernizaciones de los años ochenta y en parte perdido con las privatizaciones de la Concertación. La defensa de los derechos sociales nos obliga a repensar nuevamente las relaciones entre estado y socialismo. En principio, pareciera que nos induce a pensar cómo reformular el estado de bienestar (o cómo constituir algo así en nuestro país); ahora bien, también parece que nos encontramos frente a una coyuntura crítica frente a la cual hay que posicionar nuevas políticas sociales que permitan a una izquierda radical asumir una posición de vanguardia frente al cambio climático o respecto de la automatización del trabajo. Entre dichas propuestas de política social se encuentra la renta básica universal o ingreso básico universal. Guy Standing la define como "un modesto monto de dinero pagado incondicionalmente a individuos de forma regular (por ejemplo, mensualmente). Se le llama frecuentemente Renta Básica Universal (RBU) a causa de que se planea pagárselo a todos". Esta propuesta ha sido defendida por una pluralidad de teóricos socialistas o estudiosos del ideal socialista, como Erik Olin Wright o Axel Honneth. Con esta exposición se pretende presentar y discutir estas posturas, con miras a determinar el lugar que puede ocupar una Renta Básica Universal para el programa histórico socialista con miras a enfrentar lo que resta del siglo XXI. Por lo mismo, la exposición tiene tres partes. En primer lugar, se busca detallar los contornos conceptuales de la RBU como propuesta, ubicando el debate dentro de la tradición socialista (toda vez que revive como propuesta a propósito de las discusiones sobre "socialismo y mercado" desarrolladas por el marxismo analítico). En segundo lugar, se busca presentar críticamente las justificaciones que han ofrecido tanto E. O. Wright (quien considera que es una herramienta que puede ayudar a constituir formas de habilitación del poder social) y Axel Honneth (quien considera que puede ser un mecanismo institucional para la reconfiguración de la libertad social). Finalmente, se espera abrir una discusión en torno al significado de esta propuesta para el movimiento de los trabajadores. Así como E. O. Wright Daniel Raventós como David Casasas (teóricos que defienden esta idea en España) han defendido la idea de que una RBU puede funcionar como una caja de resistencia de los trabajadores para enfrentar huelgas o simplemente para negociar individualmente. Por lo mismo se espera discutir en esta tercera parte si la RBU es un buen mecanismo para preservar la reciprocidad que se espera de una sociedad comunista y si puede constituirse como una medida necesaria en la implementación de una transición al socialismo.

Cristóbal Ramos. Abogado y estudiante del magíster en Ciencia Política de la Universidad de Chile. Participa actualmente en la Red Chilena de Ingreso Básico. Ha sido instructor adjunto en la Universidad Católica Silva Henríquez, dictando el curso de Filosofía del Derecho, así como ayudante en distintos cursos dictados por el Departamento de Ciencias del Derecho en la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile. Contacto: cfr.ramosguerrero@gmail.com.

Juan Kornblihtt; Gabriel Rivas. "La izquierda antineoliberal en Chile como forma de reproducción de la especificidad nacional en la reproducción del capital mundial".

A nivel de América del Sur, la fuerte suba del precio de las materias primas y el consecuente crecimiento de la renta de la tierra fue personificada por expresiones políticas que, con diferente grado de radicalidad, se presentaron a sí mismas como la contracara del neoliberalismo. En nombre de la supuesta cambio de rol del Estado, la defensa del mercado interno y una reducción de la "mercantilización" de la vida, se impulsaron gracias al apoyo de sindicatos y movimiento sociales, en general opositores a los gobiernos desde los '70s. El estudio del rol jugado por esos gobiernos pone en evidencia que lejos de haber operado en

una transformación en el rol de América del Sur en la apropiación de renta de la tierra, se sostuvieron en su expansión, reproduciendo su especificidad. Esto pone en duda el rol del progresismo a la hora de superar la mera reproducción de un capital industrial que, a pesar de su baja productividad, se valoriza a la media social a costa de la renta y el bienestar relativo de la clase obrera. Al final del día, las políticas antineoliberales profundizaron el proceso de rezago en el desarrollo de las fuerzas productivas del continente y en la consecuente expansión de la población sobrante para el capital bajo la forma de un aumento del gasto social y los salarios reales. Esta contradicción que marcó el auge del anti-neoliberalismo tuvo su expresión contraria con la fuerte caída de la renta de la tierra. Los partidos oficiales de la expansión pasaron a personificar en algunos casos la oposición al ajuste y en otros a encarnarlo desde el gobierno, colocando las consecuencias del ajuste como resultado de la acción de los gobiernos anteriores. El caso chileno pone por delante la particularidad que -en comparación con Argentina, Brasil, Venezuela, Bolivia y Ecuador- el cambio de ciclo se hace de forma más moderada. Aunque aparece el contraste entre Piñera y Bachelet no redundan en un cambio tan abrupto en las formas políticas en las que se reproduce la especificidad nacional. Esto da curso a una acción -en apariencia- por fuera del Estado, más radicalizada y que se canaliza en un cambio no de gobierno sino de tipo constitucional. Para nosotros, es esta especificidad lo que presenta al curso actual de la lucha de clases chilena como portadora de algo diferente a lo jugado en el resto del continente y que dista de ser un abstracto antineoliberalismo. En esta ponencia, sobre la base de estudiar la especificidad de Chile como forma nacional en la unidad mundial, buscaremos mostrar que en la lucha por la constituyente -al igual que en el resto del continente- no está en juego la dicotomía neoliberalismo - antineoliberalismo; sino la forma en la que se resuelve la apropiación de la renta de la tierra con una creciente brecha de productividad y la consecuente expansión de la población sobrante. Aunque eso es resultado del avance de las fuerzas productivas a nivel mundial y, por tanto, de forma contradictoria, de la expansión de las potencias revolucionarias de la clase obrera a nivel local, esas potencias no aparecen en forma inmediata, sino portada por individuos concretos. Punto de partida de la crítica. Las perspectivas políticas de izquierda, en tanto se plantean como una alternativa que solo reproduce la tendencia que consolida a la clase obrera a su impotencia revolucionaria, lejos están de ser una superación del problema, siendo parte del mismo. Y es sobre la base de identificar las potencias en juego que apostamos a ser un aporte en el sentido contrario.

Juan Kornblihtt. Historiador especializado en acumulación de capital, lucha de clase y conflictos por la apropiación de renta de la tierra en América del Sur. Investigador del Conicet y docente en la UNGS y la UBA. Contacto: jkornblihtt@gmail.com.

Gabriel Rivas Castro. Docente de filosofía, magíster en economía y doctorando en Ciencias Sociales en la UBA, especializado en acumulación de capital, renta minera y formas políticas que toma su apropiación en Chile. Becario doctoral de Conicet UNGS-CI. Contacto: girc1984@gmail.com.

Miércoles 27 de enero, 10.00 - 11.45

Mesa 5. "**Para una crítica de la economía política: trabajo, dinero y teoría del valor**". Modera Gonzalo Jara

Mariana Hirsch. "Determinación y tendencia del valor de la fuerza de trabajo en la crítica de la economía política".

El desarrollo de Marx sobre la determinación del valor de la fuerza de trabajo en El capital se encuentra al nivel de abstracción de la transformación del dinero en capital, que presupone el análisis de la mercancía y del valor. Marx define allí a la fuerza de trabajo como una mercancía

cuya utilidad o valor de uso consiste en la capacidad para trabajar –y, por tanto, para producir plusvalía– portada en el cuerpo humano. Su valor, en su determinación más simple, está dado por el tiempo de trabajo abstracto socialmente necesario realizado de manera privada e independiente para la producción y reproducción del/la trabajador/a. Dado que esta producción y reproducción depende del consumo de medios de vida, Marx afirma que aquel valor se reduce al del conjunto de mercancías que permiten la reproducción obrera. La explicación marxiana de la determinación del valor de la fuerza de trabajo y de su tendencia fueron tempranamente objeto de discusión tanto entre críticos como entre seguidores/as de Marx. El debate, aún vigente, ha arrojado conclusiones que se encuentran mayormente en contradicción con otros aspectos centrales de la explicación del modo en que se organiza la sociedad actual desplegados en *El capital*. A diferencia de las visiones más resonantes que explican dicha determinación por la lucha de clases, o aquellas que consideran que el trabajo realizado al interior de la esfera del hogar juega un papel en esa determinación, en la presente ponencia se argumenta que el valor de la fuerza de trabajo se encuentra dado únicamente por el valor correspondiente a las mercancías que cada obrero/a necesita consumir para reproducir los atributos específicos que el capital requiere en cada proceso de producción. De esta forma, se plantea que su valor se encuentra dado de igual modo que el del resto de las mercancías: ni el trabajo organizado de manera directa, ni las relaciones políticas o jurídicas juegan papel alguno en su determinación. A su vez, en contraposición a los enfoques que plantean la existencia de una tendencia uniforme a la disminución del valor de la fuerza de trabajo por la producción de plusvalía relativa, se sostiene que este proceso se realiza imponiendo fuertes diferenciaciones en el tipo de atributos productivos de los/as obreros/as y, por lo tanto, profundas diferencias en las tendencias de los valores de sus fuerzas de trabajo. A partir del análisis crítico de las posiciones mencionadas se presenta una respuesta a la problemática que juzgamos consistente con la crítica de la economía política desarrollada por Marx en su texto cumbre.

Mariana Hirsch. Docente e investigadora de la Universidad Nacional de Luján (UNLu) y de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina. Es licenciada en Economía y doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Integra el Centro para la Investigación como Crítica Práctica. Contacto: mariana.hirsch@gmail.com.

Roberto Vargas. "Sociedad burguesa en la primera formulación de la teoría marxiana del dinero. Notas sobre el vínculo capitalismo y modernidad en los *Grundrisse*".

Con la publicación de Rosdolsky (1968) pero también con los textos de Nicolaus (1968) y Vygotsky (1965) se dio el puntapié inicial a un debate cuidadoso sobre las afirmaciones epistemológicas del trabajo tardío de Marx, junto con una reinterpretación científica de la importancia de los *Grundrisse* en la discusión metodológica abriendo nuevas interpretaciones para la lectura sobre el método crítico de Marx como también acerca de la composición de lo que definió como sociedad burguesa. En los *Grundrisse* Marx sostuvo que el capital es premisa del modo de producción capitalista y de la sociedad burguesa. Afirmaciones de este tipo son constantes en este manuscrito, cuestión que a muchos comentaristas les permitió sostener que en el Marx tardío, capitalismo y modernidad son simúlatenos y constitutivos (Dussel, 2014; Jameson, 2002, y Postone, 1993, entre otros). Estas interpretaciones permitieron repensar (Postone, 1993; Kurz, 1991) una teoría de la dominación social moderna en Marx a partir de la crítica de las formas sociales que se sostienen en la teoría del valor y que son la fuente de la argumentación trazada tanto en los *Grundrisse* como en *El capital*. Siguiendo el punto anterior, por nuestra parte, nos interesa mostrar que de la aventura crítica del Marx tardío se concluye su actualidad epistemológica, a saber, que la realidad en el entramado modernidad y capitalismo ya no puede ser derivada desde los propios rostros humanos, y que debe ser declinada en funciones abstractas e impersonales para ser efectiva, como señala Schwarz (2006). Nos parece que en la primera formulación de la teoría marxiana del dinero desarrollado

en el "capítulo del dinero" de los *Grundrisse*, Marx analiza y describe las contradicciones básicas de la sociedad burguesa como una totalidad orgánica interna específica del modo de dominación capitalista que si bien no son idénticas al proceso histórico real constituyen su fundamento. Nuestra presentación busca identificar la forma específica de socialización que Marx deduce en este apartado: el valor como relación social, fundamento de la dominación universal de las cosas sobre las personas.

Roberto Vargas. Doctor en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Contacto: robertovmu@gmail.com.

Fernando Dachevsky. "El capital y la nación desde la crítica de la economía política".

A primera vista, la conciencia nacional pareciera reducirse a agendas nacionalistas cuya existencia se agota dentro de espacios geográficos particulares, en momentos puntuales. Sin embargo, los nacionalismos se desplegaron en el mundo como una línea que divide territorios y personas, mientras la nacionalidad se extendió como un atributo portado por todos los seres humanos del mundo. En la actualidad, se puede defender la unidad Estado nacional, inclinarse por unidades plurinacionales o incluso luchar por la unidad internacionalista de todos los pueblos del mundo; se pueden defender diferentes programas políticos, pero no se puede no tener nacionalidad. Por sobre todo particularismo, estamos ante un despliegue global de una forma de concebir la comunidad humana propia de la sociedad capitalista. La nacionalidad se nos presenta entonces como una forma necesaria del capitalismo. Frente a tal realidad se enfrenta el marxismo que tuvo a la llamada cuestión nacional como una de las problemáticas más debatidas. En el presente trabajo advertimos los límites en las interpretaciones marxistas dominantes en la actualidad tendientes a reducir la nacionalidad a un mero constructo imaginario. Sostenemos que en ellas se evade la pregunta por el sujeto implícito en dichos imaginarios. Esto nos lleva a examinar las elaboraciones clásicas del marxismo, con especial atención en la obra de Karl Kautsky y Otto Bauer. Afirmamos aquí que se trata de autores que construyeron los dos polos fundamentales en torno a los cuales se desarrolló el pensamiento marxista sobre la nacionalidad y reconocemos en ellos dos perspectivas donde la unidad mundial de las naciones, la unidad de lo distinto aparece alternativamente como unidad o como distinto, conservándose, invariablemente, una relación exterior entre ambos términos. Problema que, como observamos en Lenin, adquiere particular importancia cuando se reconoce que se trata de una unidad jerarquizada de naciones. Identificamos como problema vigente el hecho de que en las diferentes expresiones del marxismo tiende a concebirse aquello que es constitutivo de la nación como existiendo exteriormente al capital. El correlato de esto es invariablemente pensar las naciones como si fueran cada una de ellas portadoras de las potencias generales del modo de producción capitalista y el fallar en comprender la unidad mundial diferenciada del capital. Si la cuestión nacional tiene alguna importancia para nosotros es en tanto nos interroga acerca de las determinaciones de una acción política unitaria con conciencia de clase, del internacionalismo proletario. De lo que se trata no es de abrir el marxismo a otras corrientes de pensamiento, como si la amplitud fuera un resguardo frente a la contradicción teórica, sino de explicar la conciencia nacional como forma concreta necesaria con que se organiza la práctica real de la clase obrera. Por ello, las limitaciones que pudo tener el marxismo para pensar trayectorias nacionales no invalidan el hecho de que su análisis actual no pueda desarrollarse sino desde de un enfoque que supere el dualismo entre producción y formas de distribución del cual brotan las distintas formas ideológicas. Es decir, desde la crítica de la economía política.

Fernando Dachevsky. Docente de la carrera de Historia de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, e Investigador adjunto en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe

(CONICET-UBA). Doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires y magíster en Relaciones Económicas Internacionales. Contacto: fdachevsky@gmail.com.

Miércoles 27 de enero, 12.00 - 13.45

Mesa 6. "**Clase trabajadora y expresiones laborales bajo el capitalismo contemporáneo**".
Modera Dasten Julian Vejar

Irune Martínez Rebolledo. "Trabajo en pandemia: Una revisión crítica del contenido de la categoría 'clase trabajadora' a la luz del momento actual".

La pandemia ha evidenciado la centralidad de los trabajos reproductivos y de cuidados para la mantención de las vidas de la clase trabajadora. La continuidad de algunos trabajos reproductivos, como los ligados al sector salud; la precariedad de otros, como los realizados por trabajadoras de casa particular; y los desafíos abiertos por trabajo a distancia, como lo es la sobrecarga ligada al teletrabajo, muestran de manera clara lo señalado anteriormente, y demuestran, a su vez, la subvaloración histórica de ellos, que se tradujo en una llegada poco preparada de la humanidad a una crisis como la actual. El escenario que muestra la pandemia vuelve a tensionar la noción de clase trabajadora presentada por los marxismos más dogmáticos, reproducida por la izquierda de forma acrítica y permitida por algunos sectores del feminismo socialista, al no acudir a su disputa. En contraste, y con la intención de presentar una categoría que comprenda los desafíos del trabajo en un mundo pandémico, en esta ponencia se defiende una conceptualización históricamente concreta de clase trabajadora, determinada por su proceso de constitución, dinámica y en constante movimiento, como una relación social, como el producto del movimiento de la máquina que llamamos lucha de clases, y no como una de sus partes. Este concepto permitirá explorar desde la teoría unitaria una alternativa que salve la categoría de clase trabajadora desde el feminismo socialista como una universalidad que puede comprender en sí la diferencia, que contiene en su interior identidades disímiles como productos de opresiones de género y raza reproducidas por el capital, y que encuentran su común en el antagonismo determinado por la lucha de clases. Ese proceso histórico concreto que se evidencia como una experiencia de lucha compartida y que tiene en el centro ese antagonismo es el proceso de subjetivación de la clase trabajadora, y será a la vez el desarrollo y la conclusión de ese proceso lo que la erige como sujeto político universal. La pandemia ha mostrado de forma cruda el rostro múltiple de la clase trabajadora, y ello ha permitido mirar su contenido real, exigiéndonos alejarnos de un concepto ideal de clase, que la mira como un objeto estático, y arribar a uno que lo comprenda como un movimiento. Analizar la clase como lo que efectivamente está siendo la clase es la única alternativa para abordar desde una lectura marxista los desafíos del trabajo que se abren en el momento actual. La presente ponencia aborda estos problemas desde una revisión empírica de la situación actual del trabajo, valiéndome para ello tanto de la experiencia situada del trabajo realizado como asesora sindical feminista, como de estudios realizados por instituciones gubernamentales y no gubernamentales que han analizado aquello desde disciplinas ligadas a la economía y sociología. Ahora bien, dicha revisión se cruza con reflexiones teóricas que tienen por objeto observar dicha situación a la luz de las discusiones en torno al contenido de la categoría clase trabajadora que se han desarrollado al interior del marxismo y en particular dentro de la corriente feminista socialista.

Irune Martínez Rebolledo. Coordinadora del Diplomado en Derechos Humanos, Políticas Públicas y Litigación Estratégica de la Universidad Alberto Hurtado. Integrante del Grupo de Estudios Feminista, asesora laboral feminista, egresada de Derecho de la Universidad de Chile. Actualmente es tesista Fondecyt, en el tema de género, clase y sujeto. Es directora de la

Fundación Defensoría Popular de las y los Trabajadores. Contacto: irune.martinez@ug.uchile.cl.

Jocelyn Maldonado Garay. "Notas sobre el patriarcado productor de mercancías: sobre la escisión del valor y los trabajos que sostienen la vida".

Frente a la forma globalizada y neoliberal del capitalismo mundial, vale la pena abrir los debates marxianos hacia las nuevas relecturas de la teoría del valor. En este sentido, los análisis de Roswita Shulz (del grupo Exit!) resultan fundamentales para comprender las formas en que el capitalismo ha organizado diferentes esferas de trabajo a partir de la escisión del valor, valorizando (teoría del valor) un tipo de trabajo en desmedro de otros. Ese trabajo que queda escindido del Valor pero que a su vez lo sostiene es el que ha sido asignado históricamente a las mujeres en la evolución de las sociedades occidentales. Y como tal es un trabajo devaluado, despreciado y naturalizado en el cuerpo de las mujeres a partir de la organización simbólica de la dominación masculina, pero que además sostiene al trabajo del valor. Estableciéndose de este modo en la vida psíquica, simbólica y relacional de las sociedades formas jerárquicas y autoritarias que atraviesan todos los aspectos de la vida. Es dentro de esta esfera escindida del valor donde encontramos los trabajos domésticos, de cuidados y reproductivos, trabajos que en el mundo globalizado cobran una gran importancia a propósito de la precarización del trabajo asalariado a partir de la instalación del neoliberalismo y la masiva salida al mercado laboral de las mujeres, quienes sufren una doble explotación. Trabajos que por lo demás están atravesados por la colonialidad del poder, donde mujeres racializadas son doblemente devaluadas en sus trabajos. En este contexto, la "apertura" masiva del trabajo asalariado a las mujeres ocurre en un momento en que la flexibilidad laboral, el subempleo y la subcontratación son los nuevos mercados para la fuerza de trabajo que ya es de por sí devaluada los trabajos, el sexo/género y la racialización son dos elementos más de devaluación. En este contexto esta ponencia busca generar un debate en torno a los tipos de trabajo y la condición de las mujeres en este contexto, analizando el empuje estructural hacia la precarización de la vida y la feminización de la pobreza, en un momento donde el propio trabajo asalariado entra en crisis. Por último, se ha de hacer la consideración que esos trabajos escindidos de la esfera del valor que son el sustento del valor son también paradójicamente los trabajos que sostienen la vida, son trabajos que nunca están completamente subsumidos a las lógicas del capital y en ellos podemos encontrar luces o lugares comunitarios que operan fuera de la lógica de la mercancía. La reciprocidad y los cuidados son prácticas subvaloradas pero que engendran un potencial revolucionario. Frente a estas cuestiones y al comportamiento depredador y la subsunción del capital de los diferentes aspectos de la vida, se instalará el debate de la contradicción actual del capital que habría desplazado la del capital/trabajo, para instalarse en la del capital/vida. Y es en esta contradicción donde las críticas feministas tienen valiosos elementos para la crítica que aportar.

Jocelyn Maldonado Garay. Doctorante en Teoría Crítica y Sociedad Actual en la Universidad Nacional Andrés Bello, Chile. Es profesora de historia, geografía y educación cívica por la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y magíster en Estudios de Género, Cultura y Humanidades por la Universidad de Chile. Sus áreas de interés son el género, la historia social y la geografía humana y crítica. Contacto: jocelyn.maldonado.g@gmail.com.

Sebastián Pérez Sepúlveda. "Trabajo externalizado y capital: del *sweating system* al capitalismo de plataformas. Poder, subjetividad y emancipación".

El trabajo en las economías de plataforma ha adquirido especial relevancia en el contexto de pandemia y las políticas sanitarias de confinamiento. Su visibilidad ha iluminado también la

precariedad que las recorre al estar sometidas al control unilateral de algoritmos en ausencia de regulaciones robustas. Sin embargo, pese a la novedad tecnológica que las constituye, es posible considerarlas como una versión extrema del trabajo externalizado que, como los regímenes de subcontratación y otros mecanismos de intermediación, alteran la configuración salarial tradicional. Consideradas bajo este ángulo, estas expresiones contemporáneas evocan el antiguo trabajo a destajo en los albores del capitalismo industrial que dieron lugar a formas de subcontratación en cascada al interior del mundo obrero, conocidas en Francia como *tâcheronnat* o como *sweating system* en Inglaterra y que fueron críticamente analizadas por Marx. Si tales experiencias fueron progresivamente limitadas con la institucionalización del contrato de trabajo y la forma salarial durante el siglo XX, no deja de sorprender que buena parte de las luchas laborales contemporáneas en torno al trabajo externalizado tengan como horizonte práctico una recomposición, sino de todos sus componentes, al menos ciertos elementos de la condición salarial. Allí coinciden las demandas de “fin al subcontrato” como el reconocimiento jurídico de la categoría de “trabajador” en el caso de las plataformas. De ahí que convenga interrogarse ¿qué continuidades y rupturas existen entre ambos escenarios, respecto de las formas de control del trabajo y las estrategias de acumulación capitalista?, ¿qué alcances emancipatorios se despliegan en torno o a través de estas luchas laborales? El objetivo central de esta ponencia es interrogar críticamente las formas contemporáneas del trabajo externalizado a la luz de la Crítica de la Economía Política. Este objetivo se despliega a través de dos movimientos. Por una parte, se trata de mostrar la pertinencia de esta perspectiva – alimentada con el desarrollo ulterior de las teorías del proceso de trabajo – respecto de la orientación general de los procesos de acumulación y los dispositivos cada vez más sofisticados de control material del trabajo externalizado. Por otra parte, se busca evidenciar los límites de este enfoque a la hora de abordar analíticamente las luchas laborales en torno a estas configuraciones. En este sentido, sostenemos que si bien es posible dar cuenta de los entramados de control que sostiene la explotación en estas formas de trabajo, no sería posible, dentro del mismo marco de análisis, explicar la emergencia de las luchas laborales y comprender los horizontes emancipatorios que éstas despliegan. Para ello es necesario pasar a una conceptualización del trabajo como actividad, donde las dimensiones subjetivas son centrales e irreductibles a los dispositivos de control. En este desplazamiento, algunos derroteros de la teoría crítica contemporánea resultan instructivos, entre ellos, los que profundizan los análisis de la psicodinámica del trabajo. Sin embargo, sin ser radicalmente ajenas, la compatibilidad de ambas líneas de análisis queda por resolver.

Sebastián Pérez Sepúlveda. Investigador postdoctoral en el Institut de Recherche Interdisciplinaire en Sciences Sociales, IRISSO, de la Université Paris Dauphine. Doctor en sociología y magíster en Ciencias Sociales por la École des Hautes Études en Sciences Sociales, EHESS, de París. Licenciado en sociología por la Universidad de Chile. Contacto: perez.sep.sebastian@gmail.com.

Miércoles 27 de enero, 15.00 - 16.45

Mesa 7. "Teoría del estado en perspectiva marxiana: dominación, clase y crisis del capitalismo".
Modera Paula Vidal

Rejane Carolina Hoeveler. "Estado y clase dominante: ¿cómo ejercen su poder los capitalistas?".

El creciente desempeño, en las sociedades capitalistas contemporáneas, de entidades privadas empresariales, asociaciones patronales, *think-tanks* neoliberales, entre otros, es cada vez más un objeto de investigación en las ciencias sociales en todo el mundo. Sin embargo, no siempre se hace una reflexión teórica profunda sobre las bases conceptuales acerca de ese tipo de

organizaciones, las cuales el filósofo marxista sardo Antonio Gramsci, en los años 1930, comprendía como parte del aparato hegemónico de las clases dominantes en formaciones sociales dotadas de sociedades civiles complejas o simplemente, en su metáfora geográfica, “occidentales”. Christine Buci-Glucksmann, en su clásico estudio de 1975, *Gramsci y el Estado*, muestra cómo es precisamente en el *Primo Quaderni* donde aparece por primera vez el concepto de aparato de hegemonía, utilizado básicamente para referirse a la “constitución de la clase”. Como es bien conocido en la literatura especializada, Antonio Gramsci, hasta 1926 (incluso en “La cuestión meridional”) utilizó el concepto de hegemonía para designar una estrategia revolucionaria del proletariado (“hegemonía del proletariado”); y sólo después pasa a referirse la hegemonía como forma de dominación de las clases dominantes, sobre todo. Por su parte, Gianni Francioni (1984) y otros intérpretes mapean las metamorfosis de este concepto en los *Cuadernos de la Cárcel*. *The Gramscian Moment*, de Peter Thomas (2009), sigue de cerca la interpretación de Buci-Glucksmann sobre la importancia de los dispositivos hegemónicos en la constitución de la clase. El poder político se concibe así en un sentido específico: la capacidad que desarrolla una clase para actuar como clase en relación con otras clases, lo que presupone cierta capacidad de las iniciativas de una clase en la sociedad política para vincularse adecuadamente a su “base social”; en la sociedad civil. El potencial de poder político de una clase depende, así, de su capacidad para encontrar las formas institucionales adecuadas a su proyecto hegemónico particular. También localizamos cómo las formulaciones teóricas de Gramsci sobre los dispositivos hegemónicos surgieron de su propia investigación histórica: fue al analizar la política francesa posterior a 1870 que Gramsci advirtió cómo las iniciativas más importantes no surgían de cuerpos políticos basados en el voto, sino de oficinas privadas o relativamente desconocidas de la alta burocracia. De esto concluyó, en ese momento, que “el concepto común de Estado es unilateral y conduce a graves errores”; de ahí la necesidad de entender los dispositivos privados de hegemonía, o “sociedad civil”, como parte del Estado (Q 6, § 137). El propósito de esta ponencia es retomar los sentidos originales de este concepto en Gramsci para entender la expansión de aparatos de hegemonía de carácter privado en el mundo capitalista contemporáneo, especialmente como este concepto puede ser útil para la investigación sociológica, política e histórica.

Rejane Carolina Hoeveler. Profesora de la Escola de Serviço social de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), doctora en Historia por la Universidade Federal Fluminense (UFF), columnista del *Portal Esquerda Online* (EOL) y co-editora del libro *A onda Conservadora - Ensaio sobre os atuais tempos sombrios no Brasil* (2015). Contacto: rejanecarol@gmail.com.

Xabier Arrizabalo Montoro. "Perspectivas ante la crisis crónica del capitalismo y la pandemia: la necesidad del marxismo frente a las lecturas imposibles de Marx".

Entrada ya la tercera década del siglo XXI constatamos que, ante la aparición de un virus, la institucionalidad capitalista sólo ofrece medidas medievales como el confinamiento, intentando aprovechar además la situación para sus necesidades de regresión democrática. Ni siquiera plantean un verdadero plan de choque que ponga los recursos al servicio de las necesidades de la población. Ni lo hacen ni podrían hacerlo, porque las leyes que las rigen obedecen al criterio de la rentabilidad, no del bienestar. Y la rentabilidad hoy no sólo impide que las condiciones de vida del conjunto de la población mejoren paralelamente a los avances científicos y técnicos, sino que ni siquiera permiten la preservación de lo logrado por la mayoría a través de la lucha. La gravedad de la situación social a escala mundial está fuera de toda duda. Lo mismo ocurre con la voluntad de resistencia de la clase trabajadora, como revelan los estallidos sociales que explotan en 2019 por doquier. Y que revelan asimismo que no sólo la crisis del capitalismo es anterior a la pandemia, sino que de hecho es esta crisis y las políticas que la acompañan las que provocan la pandemia en la magnitud que padecemos. Sin perjuicio de que la pandemia, a su vez, propulse la crisis. Explicar de forma rigurosa esta situación tal y como es, como base para una intervención política que abra una salida real,

exige un método que se apoye en una concepción materialista del mundo y una forma dialéctica de pensar, lo que remite de forma directa al marxismo. Por ejemplo, una categoría teórica como la de fuerzas productivas, que obviamente no es la productividad, sino que va mucho más allá, se revela imprescindible para simplemente formular las preguntas con precisión: ¿pueden esperarse despliegues del capitalismo que permitan nuevos desarrollos sistemáticos de las fuerzas productivas? O, por el contrario, ¿seguiremos padeciendo una destrucción de ellas cada vez más sistemática? El marxismo ha sido atacado, ninguneado, manipulado y manoseado enormemente. En nombre del marxismo se han cometido barbaridades que, obviamente, sólo incumben a quienes las cometieron, utilizando fraudulentamente el nombre de Marx, como ocurrió en particular en la Unión Soviética degenerada burocráticamente desde finales de los años veinte. Despejado el fantasma del estalinismo, aunque su influencia perdure, nos encontramos hoy con supuestas lecturas de Marx que no lo son, que constituyen lecturas imposibles de Marx. O, para decirlo mejor, no lecturas. Porque ni que decir tiene que hay aspectos del marxismo susceptibles de interpretación. Pero también hay supuestas interpretaciones que simplemente son incompatibles con él. No es casualidad que estas lecturas que apelan fraudulentamente al marxismo dejen de lado la condición de militantes comunistas de Marx y Engels. Y, en consecuencia, sobre la base de la identificación del lugar que ocupa la clase obrera, su apuesta por un partido obrero como instrumento imprescindible para el proceso revolucionario que exige la no reformabilidad del capitalismo no es reformable. No es extraño por tanto el altavoz académico y mediático que se da a autores y autoras como Federici, Harvey o Heinrich. Los cuales pretenden un supuesto “marxismo a la carta” para, cada cual, a su manera, negar el método marxista. No es casual, por ejemplo, que la primera manipule la noción de trabajo productivo de Marx y que los otros dos nieguen la ley del descenso tendencial de la rentabilidad, que Marx señalaba como la ley más importante de la economía moderna, precisamente porque revela el carácter crecientemente contradictorio del capitalismo y, con ello, sus límites históricos ergo la necesidad de su superación. Combinando todo lo expuesto, el eje de la ponencia se concentra en la exposición cuidadosa del método marxista –sobre la base obvia de que Marx dijo lo que quiso decir- y su necesidad para la comprensión de la problemática actual, requisito para una intervención ante ella que realmente abra una perspectiva de salida.

Xabier Arrizabalo Montoro. Profesor titular de la Universidad Complutense de Madrid, España. Director del Diploma de Formación Continua “Análisis crítico del capitalismo: el método marxista y su aplicación al estudio de la economía actual” de la UCM. Autor de los libros *Capitalismo y economía mundial* (2014), *Enseñanzas de la Revolución rusa* (2018) y *Milagro o quimera: la economía chilena durante la dictadura (1973-1990)* (1995). Contacto: xarrizab@ucm.es.

Javier Waiman. "Nuevas reflexiones sobre la teoría marxista del estado: las relaciones de fuerza y el problema del Estado como forma de las relaciones sociales capitalistas".

La discusión marxista sobre el estado y, en particular, sobre las teorías para abordar su reflexión y su crítica, ha cobrado una nueva vitalidad en las últimas décadas. Enfrentados a las transformaciones históricas de los estados tras la crisis global del capital, y al crecimiento de propuestas políticas de izquierda (Podemos; Syriza, las experiencias bolivarianas y de la “ola rosa” latinoamericana, los Democratic Socialist of America, etc.) que buscan, y en algunos casos logran, alcanzar el poder estatal; los teóricos marxistas han debido revistar los debates clásicos sobre el estado para pensar las categorías con las cuales abordarlo. En este contexto, principalmente se han retomado los aportes gramscianos y poulantzianos para pensar al estado como una condensación material de relaciones de fuerzas entre clases y para así proponer una estrategia política doble, que combine acciones por fuera del estado, y otras que permitan una transformación radical desde, en y con el aparato estatal. De esta forma, se han abandonado las concepciones marxistas clásicas del estado como instrumento de la clase dominante o como

estructura de dominación social, y el concepto de correlación de fuerzas, y del estado y sus políticas como resultado de estas, ha pasado ocupar un rol central para pensar las transformaciones contemporáneas del Estado, así como los límites y las potencialidades de la acción estatal para una política de izquierda radical.

En este trabajo nos proponemos abordar el problema de las correlaciones de fuerza entre clases en el Estado, pero pensándolo al interior de un concepto estado que lo entiendo como una forma de las relaciones capitalistas. Es decir, aun reconociendo el lugar central del conflicto de clases para la constitución estatal, intentaremos delimitar el concepto de estado, y con él a los conflictos que se suceden en y a través de este, a partir de su existencia como forma del capital. Para ello, buscaremos retomar los aportes del llamado “debate alemán de la derivación del estado” para entender la particularización de lo político en la sociedad capitalista y su íntima relación con el proceso de acumulación de capital. Retomando particularmente los aportes de Hirsch y Gesterberger, nos proponemos abordar el conflicto y las relaciones de fuerza en el estado a partir de derivarlo como organizador de la dominación en la sociedad capitalista, y entendiendo sus funciones a partir de las acciones que toma para garantizar y ordenar de las condiciones sociales de explotación. De esta manera buscamos retomar los aportes de Gramsci y de Poulantzas en sus análisis del estado moderno a la luz de la derivación de esta forma de las relaciones sociales capitalistas desde la “anatomía de la sociedad burguesa” en el proceso de producción y reproducción del capital, entendiendo a éste, a su vez, como una relación antagónica y tendiente a la crisis de subordinación entre trabajo y capital. En suma, nuestro trabajo se propone revisitar tres aportes fundamentales a la teoría marxista del estado en el siglo XX (Gramsci, Poulantzas, Derivación) para articular un marco teórico que permita pensar la relación entre estado, capital y lucha de clases, entendiendo al Estado como una forma particularizada del capital, así como a sus políticas, acciones y transformaciones como un resultado de la lucha de clases, tal como esta se despliega en el proceso de reproducción ampliada de la sociedad capitalista.

Javier Waiman. Doctorante en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Licenciado en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires y magíster en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural por la Universidad Nacional San Martín. Ha sido becario del CONICET y actualmente se desempeña como investigador del Instituto sobre Economía y Sociedad de la Argentina Contemporánea (IESAC) de la Universidad Nacional de Quilmes, y como docente de teoría crítica del Estado en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Contacto: javierwaiman@hotmail.com.

Miércoles 27 de enero, 17.00 - 18.45

Mesa 8. "Multidimensionalidad de la crisis capitalista contemporánea". Modera Camila Guerrero

Ivonne Flores; Cesar Mirafuente. "La soberanía alimentaria como alternativa para enfrentar la crisis civilizatoria. Reflexiones desde la teoría marxista, la economía ecológica y el ecofeminismo".

Uno de los derechos fundamentales que debe garantizar cualquier Estado, de acuerdo con la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, es el acceso a un nivel de vida adecuado que asegure, entre otras cosas, la alimentación. Por lo tanto, la seguridad alimentaria está incorporada como parte de un derecho humano, y se construye a partir de la idea de que los alimentos deben ser accesibles y estar a la disposición de cualquier ser humano para su goce; además de ser aquellos que contribuyan al establecimiento de una dieta sana y digna. En consecuencia, tanto los organismos internacionales, como los gobiernos de cada país, deben asegurar un contexto económico que fomente el consumo de alimentos que cumplan con los

estándares nutricionales elementales. Si bien es cierto que, el derecho humano referido proporciona un marco jurídico y económico que asegura la adquisición de la alimentación; no complejiza las formas en que hoy en día se cumple con la seguridad alimentaria, en concreto, a los procesos agroindustriales, intensivos en tecnología, que son altamente dañinos y violentos para la naturaleza, las poblaciones locales y las tradiciones que éstas resguardan. Los procesos agroindustriales obedecen a una lógica de reproducción capitalista antropocéntrica, es decir, la existencia continua de confrontamientos entre grupos antagónicos, por una parte, aquellos que desean aumentar su masa de ganancia, a través de la diversificación de mercancías y, por otra parte, aquellos que tratan de proteger la naturaleza. Bajo este contexto, el objetivo del presente trabajo es describir el papel de la agroindustria en el sistema capitalista y determinar, cuáles son sus implicaciones e impactos sobre la naturaleza y cómo es que algunas comunidades enfrentan y resisten a dicho avance, desde su parte antagónica, optando por alternativas de producción agrícola social y sostenible, apelando a su derecho de ejercer la soberanía alimentaria. Para ello es necesario adoptar un marco de análisis que incluya las relaciones económicas, ecológicas y patriarcales. En este sentido, el trabajo se estructura de la siguiente manera: en el primer apartado, se aborda un contexto internacional respecto a las discusiones entre seguridad y soberanía alimentaria. En el segundo apartado, se presenta el desarrollo teórico con el cual se fundamentará este trabajo, analizando la ley decreciente de tasa de ganancia, que es cómo los capitalistas enfrentan este problema y qué propuestas hay desde el ecofeminismo para emparentar la crisis civilizatoria provocada por el capital. En el tercer apartado se presenta, por un lado, el caso de la comunidad de Vicente Guerrero en Tlaxcala, México, como una representación exitosa del ejercicio de la soberanía alimentaria, especialmente en defensa del maíz originario y, por otra parte, el caso de la comunidad de Cherán en Michoacán, México, en donde las mujeres inician la defensa de sus bosques ante la tala desmesurada.

Ivonne Angelica Flores Solares. Ayudante de posgrado del área de informática del departamento de Economía de la UAM, unidad Iztapalapa. Es magíster en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Sus líneas de Investigación son el feminismo, el marxismo, la teoría de reproducción social y la economía ecológica radical. Contacto: ivonne.angelica.fssl@gmail.com.

César Mirafuentes de la Rosa. Doctorante en Ciencias Económicas de la Universidad Autónoma Metropolitana de México. Magíster en Ciencias Económicas. Sus líneas de investigación son la desigualdad económica y los problemas ambientales relacionados con la producción industrial de alimentos. Contacto: cesar.mirafuentesuamx@gmail.com.

Facundo Nahuel Martín; Pablo Ignacio Cassanello Tapia. "Sobre la necesidad y la contingencia. Dimensiones de la crisis capitalista en el pensamiento contemporáneo de Nancy Fraser".

Nancy Fraser es probablemente una de las exponentes más importantes de la teoría crítica contemporánea. Sus trabajos de los últimos años expresan un giro a la teoría del capitalismo, que es a la vez un redescubrimiento y un intento de rearticulación del legado de Marx. La autora desarrolla una teoría ampliada del capitalismo cuyo núcleo conceptual es la crítica de la economía política marxiana, pero que incorpora otras dimensiones de análisis: la reproducción social, la relación con la naturaleza, el colonialismo y el Estado. Fraser diferencia el capitalismo como orden social institucionalizado de la lógica del capital como núcleo económico fundamental que sin embargo no totaliza a la sociedad. Esta última delimita un circuito económico básico de esta sociedad, cuyos pilares históricamente determinados son la propiedad privada de los medios de producción, la producción para la ganancia, la compra-venta de fuerza de trabajo como mercancía, la asignación de excedente mediante el mercado. La dinámica económica, sin embargo, carece de autonomía. La valorización del valor y el intercambio de mercancías no pueden totalizar la sociedad. Existen condiciones de posibilidad

no mercantilizadas para la existencia del intercambio de mercancías. El capital despliega una dinámica dual con respecto a sus condiciones de posibilidad no mercantilizadas. Por una parte, las presupone. La acumulación de capital no puede funcionar sin descargar parte de la actividad social en esferas no mercantilizadas. Por otra parte, el capital es disruptivo con respecto a sus condiciones institucionales: las sobrecarga, irrumpe sobre ellas y altera su funcionamiento, generando sucesivas rupturas del metabolismo social global. La teoría ampliada de Fraser permite comprender la historia del capitalismo a partir de una sucesión de crisis en las que se juegan la acumulación de capital, por un lado, y sus condiciones de posibilidad no mercantilizadas, por el otro. Las sucesivas fases históricas del capitalismo son períodos de estabilización transitoria del orden institucional, en los que se logra una armonía temporal entre la acumulación y sus precondiciones. La historia del capitalismo, entonces, estaría dada por un equilibrio puntuado, jalonado por períodos alternativos de estabilidad relativa y crisis global. Hoy, según la autora, entramos en un período de gran crisis de la estabilización neoliberal, vigente desde mediados de los años '70s a nivel mundial. ¿Cómo se articulan, en ese equilibrio puntuado, la contingencia y la necesidad? ¿El marco institucional se deriva dialécticamente de la acumulación, o la precede? Sostendremos que hay una doble dialéctica de necesidad y contingencia en la historia del capitalismo. Por un lado, la estabilización temporaria del orden institucional depende de arreglos contingentes entre órdenes diversos, en lo que Daniel Bensaïd llamaba la contemporaneidad de lo no contemporáneo. Por otro lado, esas estabilizaciones contingentes reponen cada vez una necesidad básica: que la acumulación de capital prosiga. Necesidad y contingencia se relevan y articulan mutuamente. Esto, sostendremos, permite construir una lectura marxiana del capitalismo, a distancia por igual de los planteos politicistas (sobre-énfasis en la contingencia política) y economicistas (subsunción del conjunto de la sociedad bajo la lógica de la valorización).

Pablo Ignacio Cassanello Tapia. Estudiante de magíster en Filosofía Política en la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Profesor en Enseñanza Media y Superior de Filosofía por la misma universidad. Es miembro del grupo de investigación "Relaciones contradictorias entre capitalismo, modernidad y democracia", con reconocimiento institucional por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Ha dictado seminarios de extensión sobre las articulaciones entre metafísica y política en la obra de Spinoza. Sus temas de investigación incluyen la filosofía política de la modernidad temprana y nuevas lecturas contemporáneas del pensamiento marxiano. Contacto: pablo.amaranto@gmail.com.

Facundo Nahuel Martín. Docente en la Universidad de Buenos Aires y doctor en Filosofía por la misma universidad. Realiza investigaciones sobre marxismo y teoría crítica de la sociedad. Algunas de sus publicaciones son *Teoría crítica de la modernidad* (2020), *Pesimismo emancipatorio. Marxismo y psicoanálisis en el pensamiento de T. W. Adorno* (2018) y *Marx de vuelta. Hacia una teoría crítica de la modernidad* (2014). Contacto: facunahuel@gmail.com.

Andrea Fagioli. "Más allá de la explotación. La doble lógica del capitalismo de plataforma".

La irrupción de las plataformas digitales ha tenido un impacto enorme en el cambio de paradigma productivo que se ha dado en los últimos años, en el marco de lo que ha sido definido 'Forth Industrial Revolution' (World Economic Forum, 2016). Al mismo tiempo, esta irrupción ha reconfigurado la relación entre capital y trabajo en múltiples niveles. Si, por un lado, ha sido señalado que las plataformas son, en primera instancia, infraestructuras que permiten que diferentes tipos de usuarios interactúen (Srnicek, 2018), por otra parte, como se lee en un informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2017), son más que simplemente eso. De hecho, a diferencia de las firmas "tradicionales", su cotización no depende exclusivamente de las ventas o de los márgenes de ganancias, sino que depende también de la evaluación de la red de usuarios y, sobre todo, de los datos que estos

generan. Parece así emerger una doble lógica –una lógica tradicional del capitalismo, acompañada por una lógica que parece ser, en principio, específica del capitalismo de plataformas– que nos obliga a pasar en revisión la caja de herramientas marxiana, para verificar su capacidad de dar cuenta de una realidad profundamente mutada, respecto del capitalismo industrial en ciernes sobre el cual reflexionó Marx. En particular, la cuestión que nos interesa abordar aquí es si el concepto de explotación, central desde la perspectiva marxiana, para entender la lógica de funcionamiento del capitalismo, está hoy en condiciones de dar cuenta cabalmente de esta doble lógica, en particular de la segunda dimensión, aquella que apunta a la extracción de datos. A partir de la –particularmente consistente– distinción propuesta por el sociólogo Antonio Casilli (2019), quien identifica tres tipos de trabajo digital: trabajo *on demand*; *crowdwork* o microtrabajo; trabajo digital en red, intentaremos pensar de qué diferentes maneras se reconfigura la explotación en los distintos tipos de plataformas, en el momento en que aquellas se tornan hegemónicas. La hipótesis que queremos formular, dialogando sobre todo con los autores que plantean que el capitalismo digital explota principalmente los *commons* (Arvidsson y Colleoni, 2012; Fuchs, 2010; Fumagalli et al., 2018; Terranova, 2000, 2018; Vercellone, 2020;), pero proponiendo otra perspectiva, es que, si bien las dos lógicas del capitalismo digital están profundamente imbricadas y pueden ser aisladas solo en términos analíticos, en todo momento operan explotación y lo que, usando el vocabulario de David Harvey (2004), llamamos desposesión. Se trata de un tipo de desposesión que apunta a una naturaleza digital desde la cual se extraen las materias primas que son *conditio sine qua non* del capitalismo contemporáneo.

Andrea Fagioli. Postdoctorante en el Instituto de Diversidad y Ecología Animal-CONICET, Argentina. Su principal interés de investigación es la subjetivación política en el marco del capitalismo de plataformas. Entre sus publicaciones figuran *Octubre chileno* (2020) y *Lucha de clases y multitud: la subjetividad política desde la perspectiva del marxismo postoperaista* (en prensa). Contacto: andrea.fagioli81@gmail.com.

Jueves 28 de enero, 10.00 - 11.45

Mesa 9. "Subsunción real, precarización de la vida y praxis transformadora". Modera Nicolás Fleet

Fleur Gouttefanjat. "Pandemia y subsunción de la salud al capital".

Se ha vuelto hoy indudable la crisis global a la cual ha dado lugar el capitalismo neoliberal, crisis que se desglosa en múltiples versiones particulares de sí misma : económica, política, del medioambiente, etc. En este marco, la pandemia del COVID-19 ha sido interpretada por el amplio espectro del pensamiento crítico como la expresión y consecuencia de tales agudas contradicciones capitalistas. Desde hace casi un año, abundan las reflexiones sobre las condiciones capitalistas de posibilidad de tal enfermedad (degradación del medioambiente, megagránjas industriales, etc.), sobre la imposibilidad de restablecer condiciones sanitarias normales por las décadas de neoliberalismo que socavaron los sistemas estatales de salud y sobre el carácter neofascista de la cuarentena mundial. Sin embargo, poco se ha dicho sobre la degradación masiva de la salud producida por el modo de producción capitalista, premisa material para que una pandemia tenga lugar. Esta contribución pretende aportar elementos al análisis de este asunto, mostrando cómo las últimas décadas acarrearón no solamente una explotación desmedida de la fuerza de trabajo y de los recursos ambientales sino también de los cuerpos humanos y de sus estados salutíferos, conformando una verdadera subordinación de la salud al capital que sirve de base a la expansión de todo tipo de enfermedades. Marx formula en 1857-1858 en los llamados *Grundrisse* y posteriormente en el capítulo VI (inédito)

de *El capital* los conceptos de subsunción formal y subsunción real del proceso de trabajo inmediato al capital como herramientas tanto para pensar el despliegue histórico del modo de producción capitalista como para medir el grado de subordinación del proceso productivo – en su forma y en su realidad material – al capital. En los años 1970, el marxista mexicano Jorge Veraza recupera estos conceptos con el objetivo de pensar el desarrollo capitalista durante el siglo XX y formula así el concepto de subsunción real del consumo al capital como continuación orgánica histórica de la subsunción del trabajo. Este nuevo concepto tiene como meta mostrar cómo, sobre la base de un cuerpo técnico propiamente capitalista, el proceso productivo puede ofrecer objetos cuya estructura material responde también a necesidades de acumulación del capital y afianza la dominación sobre los seres humanos. Explica así como la subsunción real del consumo ya mostraba indicios de emergencia a partir de 1850 – cuando se conformó un modo de producción maquinístico gran industrial específicamente capitalista – y encuentra pleno desarrollo en la segunda mitad del siglo XX durante la cual se observa una presencia exponencial de objetos de consumo propiamente nocivos (comida chatarra, coches contaminantes, medios de comunicación enajenantes, etc.). Este nuevo contenido del consumo humano expresa una dominación del capital que pasó a abarcar toda la reproducción social del ser humano, sometiendo ya no sólo al trabajador sino a toda la población humana. Al mismo tiempo, además de ser económica, política, ideológica y cultural, esta sumisión adquiere un asiento fisiológico. En este contexto, la *physis*, la emocionalidad y la intelectualidad de las poblaciones se encuentran ampliamente trastocadas y degradadas, dando pie a todo tipo de padecimiento físico o psicológico y ofreciendo condiciones materiales para la difusión de enfermedades virales. El concepto de subsunción real del consumo al capital, así como el estudio de sus modos de despliegue, ofrece por consiguiente un terreno fértil tanto para poder medir y entender la multidimensionalidad de la crisis capitalista en curso como para analizar fenómenos coyunturales como la pandemia del COVID-19.

Fleur Gouttefanjat. Investigadora del proyecto “Karl Marx Hoy”. Es licenciada en Estudios Ibero-Latinoamericanos y magíster en Ciencias Políticas por Sciences Po–Instituto de Estudios Políticos de Paris, Francia. Sus líneas de investigación son el desarrollo histórico capitalista, las fuerzas productivas y formas de organización social de las civilizaciones mesoamericanas, y los movimientos sociales latinoamericanos. Contacto: fleur.gouttefanjat@gmail.com.

Oscar David Rojas Silva. "El 'materialismo de la variación histórica' como base para comprender la praxis de transformación frente a la crisis capitalista".

La crisis pandémica devela una aceleración en los procesos de transición del modo de producción capitalista. Es un excelente escenario para corroborar la teoría de transición que se encuentra delineada a lo largo del desarrollo de la obra máxima de Karl Marx: *El capital*. Mi objetivo es explicar los elementos que nos permiten comprender no solo la aceleración sino el sentido material del inevitable cambio histórico. Para esto utilizaré la distinción entre la categoría de Modo de Producción Histórica (MPH) y Formación Económico Social (FES), a fin de poder comprender la particularidad de la actual fase histórica y distinguir los elementos que surgen de la fase de salida (funciones sociales autonomizadas ya alcanzadas) y los elementos de entrada a una nueva fase (funciones sociales que habrán de madurarse y alcanzarse políticamente). En suma, partiendo de la discusión del método de la crítica de la economía política, se trata de incluir los elementos ideológicos y prácticos que son necesarios para producir el salto cualitativo. Con ello, se busca presentar una visión integral de los elementos que constituyen la complejidad civilizatoria sin caer en economicismos sino plantear lo que llamo Materialismo de la Variación Histórica (MVH) para poder situar el actual momento como una fase de transición, pero destacando que el análisis no se trata de una inevitabilidad histórica o un evolucionismo abstracto, sino de un periodo susceptible y fértil para el cambio de rumbo material mediante la praxis política. Como base del análisis material se parte del

abordaje de la teoría de la crisis en su forma financiera. La hipótesis que se plantea es que las crisis donde se involucran los derivados financieros hablan de la maduración del sistema de crédito como una función social propia de una fase cooperativa (aunque todavía se encuentre bajo el proceso de apropiación privada) que sienta las bases para la impugnación sistemática de las relaciones sociales de producción. Bajo esta presentación se pretende abonar en una periodización clara de fases que corren desde la propiedad privada capitalista hacia la propiedad social. El método cobra importancia porque la historia y la lógica se mezclan en expresiones materiales que hay que saber cómo distinguir para precisar no solo el sentido del proceso reversible (tasa de ganancia y ritmo de acumulación) sino sobre todo en los procesos irreversibles: fuerzas productivas alcanzadas que trastocan materialmente las relaciones sociales de producción. Con esto se pretende contribuir a actualizar la teoría de Marx bajo una lectura particular de la crisis civilizatoria que vivimos en este periodo en el cual nos adentramos al siglo XXI.

Oscar David Rojas Silva. Profesor de Economía Política en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha dedicado su carrera académica al estudio del capitalismo contemporáneo desde la crítica de la economía política. Sus principales intereses son la discusión del método dialéctico aplicado a la ciencia económica, el sistema ideológico, la teoría de la crisis capitalista y la ley de transición histórica inter-modos de producción. Contacto: bisorojas@gmail.com.

Mariano Félix. "¿Nunca más un endeudamiento insostenible? Sostenibilidad de la deuda o la vida en el centro".

Desde al menos los años setenta, el problema del endeudamiento externo recurrente de los países dependientes resurge periódicamente con una nueva crisis. En el caso de la Argentina, el problema ha sido analizado desde los años ochenta a partir del concepto de sustentabilidad de la deuda; hay miradas desde cierta heterodoxia cepalina hasta posiciones cercanas al Fondo Monetario Internacional. En la actualidad, el mismo concepto recupera un lugar central en la discusión en torno a la renegociación. Una nueva crisis de la deuda pone a la reproducción ampliada del capital en la dependencia otra vez frente a sus límites y abre la posibilidad de un debate a fondo sobre el problema del endeudamiento. Tradicionalmente, la idea de sostenibilidad de la deuda se limita a señalar las restricciones macroeconómicas y financieras de la misma. Se coloca el énfasis en la relación entre la deuda, el crecimiento económico y alguna forma de restricción externa. Los enfoques más críticos han puesto en el centro del debate el problema de la transferencia de valor implícita en los ciclos de sobre endeudamiento, indicando los impactos sobre la distribución del ingreso. Más recientemente, se han incorporado en el debate los límites a la racionalidad de los mercados financieros a la hora de comprender la dinámica del endeudamiento. Se recupera el concepto de usura y se ubica a los acreedores internacionales como corresponsables del problema. Sin embargo, los aportes recientes desde la economía política feminista y la ecología proveen nuevas claves para construir una revisión del problema en otras dimensiones. En particular, en clave de articulación con el marxismo latinoamericano dependientista permiten poner en el centro del asunto la cuestión de la sostenibilidad de la vida como eje central de cualquier solución a la cuestión de la deuda externa. Estos aportes permiten ver que detrás de la sostenibilidad (macroeconómica y financiera) de la deuda se encuentran procesos de insostenibilidad de la vida. El sistema de la deuda provoca en los países dependientes crecientes tendencias a la insustentabilidad de la vida humana y de la naturaleza. Sin considerar la centralidad de la reproducción social en el interior del ciclo de reproducción ampliada del capital, la idea misma de sostenibilidad de la deuda queda vacua. Asimismo, este esquema analítico permite incorporar dentro del debate de la sustentabilidad de la deuda, las luchas y conflictos por la sustentabilidad de la vida en sus diversas modalidades. En este trabajo buscaremos presentar

una discusión que recupere algunos de los hitos del debate en la Argentina e incorpore estas nuevas perspectivas. Sin resolver de manera definitiva el problema en cuestión, pretendemos abrir algunas reflexiones que merecen ser puestas sobre la mesa.

Mariano Félix. Investigador del Centro de Investigaciones Geográficas del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (CIG-IdIHCS) del CONICET y profesor de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Paris XIII/Nord, Francia, y PhD en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Magíster en Sociología Económica por la Universidad Nacional San Martín y licenciado en Economía por la Universidad Nacional de La Plata. Fellow del International Research Group on Authoritarianism and Counter-Strategies (IRGAC) de la Fundación Rosa Luxemburgo (Berlín). Integrante de la colectiva Al Borde, construyendo pensamiento indisciplinado. Contacto: marianfeliz@gmail.com.

Jueves 28 de enero, 12.00 - 13.45

Mesa 10. "El marxismo y las luchas sociales actuales: derechos humanos, neoliberalismo y movimientos sociales". Modera Pierina Ferretti

Elisa Franco Sentis. "Marx y los derechos humanos: encuentros y desencuentros".

Ante la crisis del capitalismo, el alza de la lucha de clases y la agitación social, los derechos humanos aparecen como una herramienta de protección de los sujetos que luchan contra las injusticias y la explotación frente al poder represivo del Estado. Sobre todo, han sido una herramienta fundamental para las organizaciones de izquierdas, y particularmente de las izquierdas latinoamericanas, ante los diversos periodos represivos de terrorismo de Estado llevado a cabo por las clases dominantes. Sin embargo, ¿cuál ha sido la relación entre el desarrollo de los derechos humanos y la teoría marxista? La presente ponencia tiene como objetivo, analizar la relación entre el pensamiento de Karl Marx y los derechos humanos. Para lo anterior, se revisará el pensamiento jurídico del pensador alemán, principalmente, desarrollado en sus escritos de juventud, tales como en "Los debates de la Dieta Renana: Debates sobre la ley castigando los robos de leña", "La Cuestión Judía" y *La Sagrada Familia*, entre otros. A partir de una revisión del pensamiento jurídico de Marx, tentativamente, se puede establecer que el pensador alemán transita desde una visión positiva de los derechos del hombre -sostenida en los escritos de la Gaceta Renana- hacia una visión negativa de éstos - principalmente desarrollada en "La Cuestión Judía" con su crítica hacia los derechos del hombre el ciudadano-. De aquí que, se ha establecido una suerte de desencuentro entre los derechos humanos y el pensamiento marxista. Es más, posteriormente, Kalakowski -famoso por sus textos que sistematizan las corrientes del pensamiento marxista- llegó a señalar que los marxistas tienen incluso argumentos en contra de los derechos humanos más fuertes que los empiristas. Así las cosas, frente a tal desencuentro, ¿cómo deben los militantes de las organizaciones de izquierda marxista vincularse con los derechos humanos? ¿es tal el desencuentro entre el pensamiento de Karl Marx y los derechos humanos? ¿es posible/necesario conciliar una teoría de los derechos humanos con la teoría marxista? Estas son algunas de las preguntas que se plantearán tras el desarrollo del núcleo central de este texto, pues tal cómo se mencionó en las primeras líneas, más allá de la discusión teórica, en la praxis política de las organizaciones de izquierda la cuestión de los derechos humanos aparece como algo fundamental, tanto como mecanismo de protección ante la represión, pero también como una piedra en el zapato, de la cual la izquierda debe hacerse cargo, frente a las variadas controversias respecto a los derechos humanos y las acciones políticas de este sector.

Elisa Franco Sentis. Profesora de Filosofía y Derechos Humanos. Militante de Contratiempos e integrante del Observatorio de Derechos Humanos y Violencia policial. Contacto: elisafranco.s@gmail.com.

Claudio Rodríguez Díaz. "Crítica a las políticas neoliberales y crisis del Estado subsidiario en Chile, en el contexto de la revuelta social y la pandemia. Una posible salida al neoliberalismo".

La implantación del Estado Subsidiario, la focalización de las políticas públicas y la privatización de los derechos sociales han sido un componente central en la estrategia de reproducción, disciplinamiento y dominación capitalista neoliberal impuesto por la dictadura cívico militar en Chile. La Revuelta Social iniciada el 18 de octubre pasado, viene a representar un cuestionamiento a la institucionalidad y el modelo de desarrollo que tuvo continuidad en la transición a la democracia, el que se ha visto reforzado en el marco de la crisis social agudizada con la Pandemia. Por su lado, el gobierno ha visto en la Pandemia la posibilidad de contener el proceso de transformaciones y ha generado respuestas que buscaban relegitimar el modelo. Para ello implementó una serie de políticas y estrategias discursivas, promoviendo una "Red de "Protección Social" para hacer frente a la crisis. Así, se generaron programas como el Ingreso Familiar de Emergencia, el plan de entrega de canastas alimenticias, la ley de protección al empleo, créditos blandos para la llamada clase media, entre las principales, que, desde la lógica subsidiaria y de focalización de la política pública, buscaron enfrentar la crisis. Estas respuestas han sido fuertemente criticadas y se han mostrado insuficientes. La política de protección social no ha dado respuesta efectiva en el marco de cuestionamiento que la crisis por el Coronavirus genera al modelo capitalista de desarrollo, interpelando los marcos ideológicos que la sustentan. En tanto, desde el mundo popular, surgieron diversas iniciativas y respuestas autogestionadas como ollas comunes y estrategias comunitarias de abastecimiento y cuidados, entre otras, que emergen como estrategias de subsistencia y se expresan a la vez como formas de resistencia cultural e ideológica. Junto a ello, se fue agudizando la crítica de la ciudadanía a la insuficiencia de las políticas implementadas por el gobierno, la que alcanzó su punto cúlmine en las "protestas del hambre" de mediados de mayo. En este escenario se fueron conformando espacios diversos de resistencia, que han reforzado la necesidad de transformación del modelo de desarrollo y el carácter del Estado. La debilidad de las medidas propició la búsqueda de soluciones más efectivas, las cuales finalmente lograron mayor suficiencia con la promulgación del retiro de 10% de fondos previsionales, pese a la oposición del gobierno y los grupos económicos. Si bien la solución finalmente seguía en hombros de la ciudadanía, manteniendo los marcos de subsidiariedad del estado, ello rompía la lógica de la focalización que permeaba todas las medidas adoptadas a la fecha y era una demostración de acumulación de fuerza del movimiento social y ciudadano que, en conflicto con la clase dominante, ha puesto en cuestión el modelo. La crisis, en definitiva, era más profunda de lo imaginado y develó la fragilidad del progreso obtenido por muchas familias en el marco del neoliberalismo, así como la debilidad del sistema de protección social chileno. A la vez, el dogmatismo neoliberal presente en las principales medidas del gobierno daba cuenta de sus límites, de su propia interpelación política pos estallido social, así como de un marco ideológico que pierde hegemonía en el país cuna del neoliberalismo a nivel internacional. La ponencia buscará dar cuenta de la protección social como espacio de disciplinamiento y control social, que expresa las hegemonías político-ideológicas en las formas en que el estado procesa la demanda y conflictividad social. Ello, en el contexto de crisis de legitimidad del modelo actual, producto de la Revuelta y la Pandemia, representando un campo en disputa que, junto con problematizar la orientación de las políticas públicas, da cuenta de la crisis del estado subsidiario y la lucha por la superación del neoliberalismo en Chile.

Claudio Rodríguez Díaz. Académico de la Universidad de Santiago de Chile y director ejecutivo del Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz, ICAL. Es magíster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Chile y trabajador social por la Pontificia Universidad Católica. Coautor

del libro *El Partido Comunista de Chile y la experiencia del gobierno de la Nueva Mayoría (2'14-2018)* (2020). Contacto: claudio.rodriguez.d@usach.cl.

Yankel Peralta García. "Los movimientos sociales y la determinación del valor de la fuerza de trabajo".

La escisión postmarxista (Laclau/Mouffe, Gorz) entre la unidad de clase proletaria y la diversidad de movimientos sociales se basa, en gran parte, en una concepción estereotipada de la población obrera como una masa primordialmente empleada, ya no digamos en la producción de valor, sino en la línea de montaje industrial. Esta tergiversación del concepto de clase impide percibir la efectiva naturaleza de su composición y movimiento. Este último determina –tal y como lo han sugerido Yann Moulier-Boutang, Hardt /Negri y Michael Lebowitz— la magnitud de valor de la fuerza de trabajo aun cuando integre demandas sociales no inmediatamente relacionadas con la "cultura obrera" (como, por ejemplo, los movimientos de las disidencias sexuales). Pero esta comprensión se levanta también en contra del marxismo funcionalista que establece que el valor de la fuerza de trabajo es una magnitud dada objetivamente como efecto de las variaciones en la composición orgánica del capital. Sin duda, frente a un mecanicismo tan burdo apenas y podría imaginarse el interés que la movilización social efectiva podría tener en el concepto de clase. En este sentido, quisiéramos contribuir a la elaboración de un concepto concreto de clase que parta de la efectiva multiplicidad de la movilización social y que avance hacia la comprensión de la posible unidad política de clase sin que esta tenga que reducirse a una identidad estereotípica. Seguimos en esto la tesis de Lebowitz que sostiene que la teoría marxiana a propósito de la determinación del valor de la fuerza de trabajo no puede reducirse al objetivismo con que Marx presupone tal determinación en *El capital*. De acuerdo con Lebowitz –y en esto también concuerda Tithi Bhattacharya—, el corpus de por sí incompleto de la *Crítica de la Economía Política* debía contar con un libro especial dedicado al trabajo asalariado. Ese texto –puede presumir la marxología— debió de exponer el movimiento social que, en su pugna contra el capital, logra transformar la morfología del modo de producción. En este sentido, como bien afirman Hardt y Negri, es imposible reducir la lucha de clases a un efecto colateral del desarrollo de las fuerzas productivas, tal y como desafortunadamente lo hace el propio Marx en el apartado sobre la tendencia histórica de la acumulación capitalista. Es desde esta perspectiva, pues, que rechazamos la preexistencia de un supuesto interés de clase sobredeterminante de la propia conciencia que la multitud puede tener al respecto. Este interés se configura desde la espontaneidad aun cuando logre expresarse de manera acabada solo en el concepto teórico. En consecuencia, no podría sostenerse una distinción esencial y a priori entre una identidad de clase y una diversidad de movilizaciones sociales que de ningún modo estrían relacionadas con las demandas de la población obrera contra el capital.

Yankel Peralta García. Doctor en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Sus líneas de investigación son el marxismo, la lucha de clases, la teoría del valor y la teoría de la crisis, y la dialéctica hegeliana. Contacto: ynk1pg@hotmail.com.

Mesa 11. "Salud, ecología política y acumulación de capital". Modera Felipe Lagos Rojas

Jorge Ayala Córdova; Diego Velásquez Orellana. "Ecología política y agencia laboral. Cómo el actor laboral responde a la industrialización y su impacto en el ecosistema en el sector pesquero y acuícola en Chile".

La globalización y la reconfiguración productiva ha generado cambios en la estructura de las relaciones laborales y en la relación entre las firmas y los territorios donde operan mediante mecanismos como lo son la especialización flexible de los regímenes de trabajo, la acumulación por desposesión y la deslocalización productiva-empresarial. El caso específico de América Latina y de Chile, este proceso tiene la particularidad de enfocarse en el desarrollo o emergencia de industrialización capitalista a partir de los enclaves neo-extractivistas, el cual es un sector poco explorado en la literatura anglosajona de relaciones industriales, las que se han tendido a enfocar en las actividades de manufactura o servicios. En consecuencia, la forma en que la naturaleza afecta al trabajo queda subestimada. Al respecto, recientemente han emergido perspectivas marxistas para abordar la forma en que la naturaleza trabaja en servicio del proceso acumulativo, donde su indeterminación, es decir, la incapacidad de ser controlada totalmente genera desafíos al capital, obligándolo a organizar la producción con relación a las características de los recursos naturales. Sin embargo, se ha discutido poco sobre cómo las características de la naturaleza generan obstáculos y oportunidades a la acción como organización laboral. Para contribuir en esa línea, esta investigación aborda los conflictos que se han generado tras la llegada de la industria pesquera extractiva y acuicultura, indagando particularmente el caso de la región de Aysén. Desde una perspectiva sociohistórica, la posición estratégica que tiene esta actividad en la economía nacional deviene de los cambios impulsados desde la década de 1980 y 1990, momento en que se abandona definitivamente el modelo de Industrialización por Sustitución de Importación (ISI) y queda instalada la política de desarrollo hacia afuera. Tal viraje generó un debilitamiento de la industria manufacturera de bienes de consumo y potenció la apertura comercial internacional, generando que el sector extractivo primario juegue un rol clave en el proceso de modernización neoliberal. Desde ese momento, la industria pesquera nacional es relevante para el país, siendo la región de Aysén un caso específico a considerar, pues en esta se instaló y expandió el complejo industrial pesquero extractivo y casi simultáneamente a las actividades acuícolas, perdurando hasta la actualidad y afectando a las comunidades y actividades que allí se realizaban con anterioridad. La relevancia del caso radica en que permite comparar a una industria de características similares, como es la producción de alimentos del mar, pero que difieren en cuanto a que la pesca opera en un espacio más amplio y sin controlar completamente el ciclo de vida del recurso; mientras que la acuicultura lo hace desde un espacio reducido y controlando toda la etapa reproductiva del pez. En ese sentido, a través del estudio de la región se pretende obtener conclusiones sobre cómo las características propias del recurso afectan la organización sindical, su acción colectiva y sus demandas en un mismo territorio. Para abordar la problemática, nos basaremos en corrientes marxistas de la ecología política y desde el enfoque de regímenes locales de control laboral.

Jorge Ayala Córdova. Candidato a doctor en Geografía por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Magíster en Ciencias Sociales con mención en sociología de la Modernización por la Universidad de Chile, y magíster en Historia por la Universidad de Chile. Es docente de la Universidad Alberto Hurtado. Investigador en el Observatorio de Huelgas Laborales COES-UAH y en el Centro de Investigación Político y Social del Trabajo, CIPSTRA. Sus campos de estudio son los estudios del trabajo y la socioeconomía.

Diego Velásquez Orellana. Candidato a doctor en Geografía por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Magíster en Sociología de la Modernización por la Universidad de Chile y candidato a magíster en Historia por la Universidad de Santiago de Chile. Sociólogo e investigador del Observatorio de Huelgas Laborales del Centro de Estudios del Conflicto y la Cohesión Social (COES) y del Centro de Investigación Político y Social del Trabajo, CIPSTRA. Sus líneas de investigación son: las relaciones laborales, geografía laboral, y la geografía económica. Contacto: dvelasquez1@uc.cl.

Alexis Palomino Navarrete. "De las motas de polvo al plástico industrial. Reflexiones sobre las lógicas del resto (im)productivo del capital".

En el capítulo dedicado al capital constante y al capital variable, en su obra culmine *Das Kapital*, Karl Marx avizora sutilmente uno de los axiomas productivos que serán de los más nefastos para el despliegue del modo de producción plenamente capitalista. Aquel que Marx no alcanzó a presenciar del todo, pero que sin duda pudo predecir. Nos referimos al apartado en el que se da cuenta de cómo el proceso de producción de capital debe tener contemplada sus pérdidas. El ejemplo que nos entrega Marx es la mota de polvo de algodón que se pierde al momento del hilado. El capital produce teniendo en cuenta esa pérdida, ese resto que sobra de la producción de mercancías, ya no solo como una pérdida contable sino también como la posibilidad de volver a reutilizar ese resto en un nuevo proceso productivo. Marx llama a esto los excrementos [Exkremente] del capital, término que signa a nuestro entender una lógica de producción donde nada se debe perder, todo debe ser devuelto al proceso de producción en vistas de alcanzar el mayor grado de ganancia posible. Siguiendo estas pistas este trabajo tiene por objetivo abordar el problema de los excrementos del capital a partir de la aparición del plástico como componente que encarna y transforma las lógicas del resto que queda de la producción. Siguiendo algunas claves entregadas por Heater Davis en su *Short history of plastic* y en *The queer futurity of plastic*, trataremos de dar cuenta a lo largo de estas páginas de cómo la aparición del plástico en la época moderna consume a la vez que transforma, la relación con los excrementos de la producción que lleva a cuestras el capital. Haciendo aparecer nuevas formas de disposición y de administración de los restos que modifican, no solo a los cuerpos que componen el sistema de producción, sino también al territorio que está emplazado. En este sentido, nos interesa mostrar de qué manera los excrementos plásticos que restan del proceso productivo intervienen en el desplazamiento espacial del capital, afectando a un extremo planetario el encuentro con los desechos. Ya que el plástico en cuanto medio de apropiación y de reproducción de mercancías además de ejemplificar la lógica de reapropiación del resto productivo, también expone una imposibilidad constitutiva de la lógica del excremento que devela el exceso improductivo que afecta hoy a todo el territorio. En este sentido es que el plástico expande una nueva arista en el modo de producción capital, la cual indistingue completamente el espacio de producción de aquellos donde no se produce. El concepto de industria (como la unidad constitutiva de naturaleza y producción) que Marx adjudicaba como uno de los principales resabios del capital, hoy toma cuerpo en las ciudades y páramos donde el plástico ya se ha vuelto un elemento que se debe considerar, tanto en el hábitat de los animales como en el de los humanos como componente ineludible de la existencia. Para dar cuenta de este desplazamiento contemporáneo y sustentar nuestra propuesta utilizaremos el filme de Chris Jordan *Albatross* y *Waste Land* de João Jardim y Karen Harley. En ambos archivos es posible observar el emplazamiento del plástico en los territorios donde el exceso de producción modifica los modos de existir de los cuerpos vivos y no vivos que lo habitan. Siguiendo este camino es que este ensayo intentara abordar las siguientes preguntas: ¿Cómo la aparición del plástico modifica las lógicas de producción del capital? ¿Qué sucede con los restos apropiados por el capital cuando el plástico se vuelve la materia prima de la producción de mercancías? ¿De qué modo el territorio se ve afectado por estas nuevas lógicas de la producción? ¿Es posible seguir pensando en los términos de Marx respecto de las lógicas del excremento en el capital con la aparición del plástico?

Alexis Palomino. Doctorante de Hispanic Studies en la University of California, Riverside (Estados Unidos). Profesor de filosofía por la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y magíster en Pensamiento Contemporáneo, Filosofía y Política por la Universidad Diego Portales. Su trabajo se centra especialmente en la filosofía política y la literatura latinoamericana. Entre alguno de sus escritos podemos encontrar: "Sobre el concepto de despertar social: el reclamo por otra soberanía en las revueltas del 18 de octubre en Chile" en la revista *Age of Revolution*, y "Soberanía y catástrofe: Reflexiones en torno al devenir barroco de la soberanía en Walter Benjamin" en la revista de filosofía *Otro siglo*. Contacto:

Gabriela Roffinelli. "La actualidad de la crítica marxista frente a la crisis civilizatoria que expone la pandemia. El virus es el capitalismo".

La actual crisis económica, financiera y sanitaria no es meramente coyuntural, producto de la pandemia del coronavirus, sino una crisis del sistema capitalista en su conjunto: social, ecológica, cultural, política, productiva y reproductiva. Una crisis civilizatoria de sociedades que se constituyen sobre relaciones sociales regidas por la lógica de los negocios, por la maximización de la rentabilidad del capital. En palabras de Marx, de sociedades en donde individuos recíprocamente indiferentes se relacionan a través de las cosas, dónde el nexo social es el dinero. Sin embargo, cuando más necesitamos a Marx, muchos intelectuales críticos –aunque reconocen la relevancia de sus análisis sobre las tendencias del sistema capitalista– consideran que su pensamiento adolece de eurocentrismo, unilateralidad y determinismo; exclusivamente centrado en la expansión de las fuerzas productivas y en la conflictividad capital-trabajo. Por lo tanto, Marx no tendría nada que aportar frente a la realidad social de Nuestra América: la expoliación de los recursos naturales, la depredación socio-ambiental, el calentamiento global, los conflictos de género, étnicos, ambientales e, incluso, las luchas de los pueblos originarios por la autodeterminación y la recuperación de la posesión de sus tierras ancestrales. Por el contrario, la preocupación de Marx por la emancipación humana de la alienación mercantilista obligatoriamente incluye la advertencia por la necesaria recomposición de la interacción metabólica entre seres humanos, por un lado, y entre seres humanos y naturaleza, por el otro. Es decir, por la desfeticización de las relaciones sociales de producción y reproducción con base a la explotación y la dominación de trabajadores, mujeres, pueblos y naturaleza. Nuestro trabajo fundamenta que la crítica marxista es la crítica más radical (va a las raíces, las relaciones sociales) del orden social que impone el capitalismo a nivel global. Esto quiere decir que pone de manifiesto los caracteres esenciales del capitalismo, que lo distinguen de formaciones sociales anteriores, y que son condición necesaria para comprender su dinámica propia y las contradicciones que le son inherentes; que hacen a la comprensión de la multidimensionalidad de la crisis contemporánea. Por lo tanto, no se puede prescindir del pensamiento marxista en el análisis de las problemáticas sociales contemporáneas. Por ejemplo, la crisis sanitaria, epidemiológica y ecológica, que obviamente Marx no previó en todo su dramatismo en el SXIX, se vincula con la propia lógica de valorización –despilfarradora y destructiva de seres humanos y naturaleza - inherente al proceso global de relaciones sociales de producción, distribución y consumo capitalistas. Marx advierte que el desarrollo de las fuerzas productivas del capital global se transformaría en fuerzas destructivas, como se observa en la actualidad con la actividad extractiva (minería a cielo abierto, agronegocios, recursos fósiles, etc.) e industrial contaminante que explican la producción de alimentos atiborrados de pesticidas, el cambio climático y la proliferación de enfermedades, entre otros. Al mismo tiempo, que se mercantilizan (privatizan) derechos humanos básicos, como el acceso universal a la salud, al agua potable y al saneamiento en la gran mayoría de los países. A su vez, los estudios marxianos sobre las formaciones sociales periféricas, que evidenciaban desarrollos desiguales y multilíneas, cobran actualidad ante la pregunta por la construcción de las alternativas reales al capitalismo en muchas regiones de América Latina, donde el campesinado y los pueblos originarios mantienen un importante grado

de organización comunal y de preocupación por la posesión colectiva, utilización responsable y conservación para las generaciones futuras de la tierra, ríos, lagos, océanos, bosques, etc. El pensamiento de Marx, en tanto propone un análisis dialéctico, libre de eurocentrismos, unilateralidad y determinismo, constituye el instrumento imprescindible para comprender la crisis multidimensional, por lo tanto, civilizatoria del orden social capitalista contemporáneo.

Gabriela Roffinelli. Docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Socióloga, es coordinadora del Grupo de Trabajo "Crisis y Economía Mundial" de CLACSO. Contacto: gabrielaroffinelli@gmail.com.

Jueves 28 de enero, 17.00 - 18.45

Mesa 12. "Revueltas en el capitalismo actual: revolución, poder y democracia". Modera Sebastián Link

Camila Delgado Troncoso; Juan Gamboa Higuera. "Estado, poder y revuelta: algunas encrucijadas estratégicas".

La situación internacional –signada por la crisis sanitaria del coronavirus y sus efectos económicos, sociales e institucionales– abre tensiones cuya resolución es incierta. Las movilizaciones protagonizadas por la juventud en Estados Unidos o procesos de otras latitudes como Hong Kong, muestran la manera en que oprimidos y explotados comienzan a confrontar a conglomerados capitalistas, gobiernos y fuerzas represivas. La lucha de clases reaparece. En Latinoamérica, la estabilidad no es la tónica: se han desarrollado grandes movilizaciones de masas, como los paros nacionales de Colombia; las luchas en Ecuador; las jornadas de protesta en Costa Rica; la rebelión en Chile; y, últimamente, la defensa al derecho de la vivienda en Guernica, ante la represión del gobierno de Argentina. En Bolivia, el golpe institucional derechista culminó en una gran derrota electoral, donde se impuso nuevamente un gobierno del MAS. Se abren crisis e incertidumbres profundas, una etapa de cambios bruscos, oscilaciones a derecha y a izquierda. Veremos que un escenario de crisis e incertidumbres como este, está reactualizando el problema estratégico del Estado. El postulado foucaulteano, según el cual el Estado no es el lugar privilegiado del poder (Morey, 2001), pierde peso a la luz de los acontecimientos. Concentrarnos en la "microfísica del poder", sin ver el papel cumplido por los agentes estatales de las policías y las fuerzas armadas ante los escenarios de lucha de clases, parece desmentir esta tesis, mostrando que el Estado sí es un lugar 'privilegiado' de poder y que cualquier política emancipadora necesita responder a esta cuestión. Parece confirmarse más bien la teoría de Lenin que señala que "el Estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra" (Lenin, 1978: 295), y que el instrumento esencial de ese orden son el ejército y la policía. En Chile, el hecho de que la violencia contrarrevolucionaria ejercida por los agentes estatales como respuesta al ascenso obrero que se desarrolló entre 1970 y 1973, dejara una huella constitucional en la determinación del concepto de poder de seguridad acuñado por Pinochet para referirse al rol de las fuerzas armadas, el cual se entendía como independiente frente al poder ejecutivo, legislativo y judicial, y con la función de garantizar el orden institucional de la República; es un mentís a las teorías que subvalúan el rol del Estado en la dominación de clase. La reforma constitucional de 2005, que suprimió el "poder de seguridad", no afectó el papel que continúan teniendo las fuerzas armadas y represivas en la preservación del orden capitalista: Piñera respondió al 18/O de 2019, con el estado de excepción, situación que viene desarrollándose 'de hecho' en la militarización del territorio Mapuche. En pandemia, transformó el estado de excepción en regla con un extendido toque de queda y estado de catástrofe. Es decir: el monopolio de la violencia es un elemento central en el ejercicio del poder. Si Foucault devaluaba las formas políticas partido o sindicato, las cuales en su visión no serían más que

intentos de “contra-Estados”, nuestra posición es que el Estado es un factor central de poder. La conclusión más obvia es considerar que partido y sindicato son elementos importantes para la elaboración de una estrategia revolucionaria. Sin embargo, a nuestro modo de ver, ese planteamiento correcto, se torna abstracto si no se acompaña de una evaluación de las posiciones estratégicas desde las cuales “algunos obreros pueden detener la producción de muchos otros, ya sea dentro de una compañía o en toda una economía” (Womack, 2007: 50) o, potencialmente, desorganizar al Estado capitalista. ¿Qué consecuencias políticas se desprenden de esta evaluación estratégica en Chile?

Camila Delgado Troncoso. Estudiante de magíster en Psicología Comunitaria de la Universidad de la Frontera, Chile. Antropóloga, integra el Observatorio de Medios y Movimientos Sociales de la Universidad de la Frontera. Redactora de La Izquierda Diario. Militante y dirigente del Partido Trabajadores Revolucionarios. Contacto: camila.dtroncoso@gmail.com.

Juan Gamboa Higuera. Profesor de filosofía y redactor de la revista Ideas Socialistas, suplemento de teoría, cultura y política de La Izquierda Diario. Militante y dirigente del Partido Trabajadores Revolucionarios. Diplomado en Derecho a la Ciudad y Producción Social del Espacio en la Universidad Alberto Hurtado, Chile.

Benjamín Infante. "Tras la ruptura: hacia un cambio democrático revolucionario".

En nuestra ponencia nos propondremos demostrar que, pese a las apariencias, el dilema entre reforma y revolución está más vigente que nunca, y aunque no lo notemos, tenemos enfrente el desafío de hacer una revolución en Chile tras el enfrentamiento de proyectos de sociedad durante el ciclo corto 2020-2021. Pero ¿qué es una revolución en el siglo XXI? Proponemos que aun considerando la correlación de fuerzas desfavorable en términos estructurales y el programa de corte democrático popular habilitado por el pueblo, las fuerzas de cambio en Chile se debaten entre ejecutar un proyecto de revolución pasiva y eventualmente renunciar al programa instalado en la ruptura popular de octubre de 2019, o proyectar un cambio democrático de carácter revolucionario, es decir, que en poco tiempo logre instituir un nuevo modo de producción de realidad, distinto al del capital, en tanto socializa en el pueblo el poder político concentrado en el Estado. Creemos que la única manera en que un proyecto político responda a la demanda refundacional del Estado y a las contradicciones de largo y corto plazo desnudadas, es realizando una verdadera revolución desde el Estado. En Venezuela, como en Ecuador y Bolivia, se vivió un proceso de ruptura popular y cambio democrático, en el cual el pueblo desbordó los estrechos límites institucionales que fijó el neoliberalismo y tras la destitución de ese régimen, instituyó un nuevo orden con correlaciones de fuerza diferentes. Como describe Íñigo Errejón en la ponencia “Ruptura popular y cambio político”, lo que se instala en los procesos ‘post capitalistas’ de ruptura democrática, es un concepto de comunidad aglutinadora de la nación, que esconde tras de sí, un nuevo modo de producción de realidad. El factor clave, es el cambio en la representación de clase del Estado y el protagonismo popular en las transformaciones democráticas. Por ese nuevo modo de producción material y simbólico, es muy difícil volver a instalar el neoliberalismo, o volver a gobernar para las viejas élites, sin otra revolución. Como hemos visto en el caso de Bolivia con el reciente golpe militar y en Ecuador con la infiltración de un agente imperialista en la representación del Estado. Según la descripción de Álvaro García Linera, asistimos a una verdadera crisis del Estado oligárquico caracterizada por la confluencia entre las contradicciones de largo plazo con las de corto plazo en el momento de “ruptura popular” donde se expresa por un momento circunstancial un empate catastrófico entre las fuerzas populares y de cambio y el bloque en el poder. Dicho empate es la manifestación de la contradicción entre soberanía (democracia) y neoliberalismo (capitalismo), y su única resolución posible es la lucha electoral descampada por el poder estatal entre el proyecto neoliberal de las clases dominantes y el proyecto antineoliberal de las fuerzas subalternas. En

esa lucha, se presenta la oportunidad para que las capas medias desplazadas del poder político y la clase trabajadora desplazada del poder económico se articulen en una sola expresión orgánica para luchar en contra de los proyectos que presentará un bloque en el poder posiblemente dividido entre un proyecto restauracionista de la aristocracia terrateniente y un proyecto nekeynesiano de la oligarquía financiera que buscaría “nacionalizar de la bancarrota del capital”. En nuestra ponencia buscaremos esclarecer las claves para que ese proyecto de poder de las fuerzas subalternas tenga la potencia de una revolución, en el sentido de su irreversibilidad frente a la beligerante asonada reaccionaria e instituir, en un corto tiempo, un nuevo modo de producción de realidad, cambiar la representación de clase del Estado y socializar el poder político en las clases populares y trabajadora.

Benjamín Infante. Licenciado en Historia y profesor de Historia en Educación Media por la Universidad de Chile. Militante y miembro del Pleno de Dirección Nacional de Izquierda Libertaria. Actualmente es presidente de la Cooperativa de Unidad Social de Coyhaique y dirigente gremial docente. Contacto: infante.benjamin@gmail.com.

Matías Escobar Ponce. "Crisis, revuelta chilena y actualidad histórica de la dualidad de poderes".

Se buscará reflexionar sobre las limitaciones y oportunidades reales que se abren en el actual proceso constituyente chileno. Partiendo desde una base materialista y crítica, se buscará dar cuenta de aquellos elementos de continuidad en el plano de la geopolítica (pocas veces contemplado para entender el proceso chileno) y de las ideologías políticas para encuadrar el contenido de las posibilidades transformadoras concretas de la revuelta chilena. Se buscará ordenar los elementos por medio de cortes temporales futuros en corto, mediano y largo plazo, entroncando con elementos básicos del análisis de coyuntura de tipo prospectivo a fin de facilitar la delimitación de las posibles transformaciones observables en el proceso chileno ligada a la relación de actores e intereses que nos permitirá analizar esta mirada. En su célebre contribución “Impensar las ciencias sociales”, Immanuel Wallerstein señalaba como elemento paradójico que revoluciones como la francesa o la haitiana lograran grandes cambios en un nivel internacional o simbólico, pero no necesariamente en un plano local- nacional, o concreto. En esta reflexión, se parte de la base de que la realidad chilena no dista mucho todavía de esta situación. Hasta ahora, sus transformaciones se han dado principalmente en un plano abstracto y simbólico, que ha permeado tanto internacionalmente, sobre todo en el impacto que ha generado en el mundo ver el derrumbe del ‘modelo ejemplar’, como en la disposición y estado de ánimo popular que, mientras para unos se entiende como polarización, para otros se comprende como profundización de la lucha de clases. Podríamos decir entonces, que este será un esfuerzo por comprender la camisa de fuerza en que estamos y buscar por donde liberarnos de ella. La tesis que se defenderá en esta reflexión es que la revuelta popular chilena y su derivación en el actual proceso constituyente, es una de las experiencias concretas más clara donde adquiere relevancia la actualidad histórica de la concepción de dualidad de poderes en tanto vehículo para el quehacer político revolucionario, transformador o emancipatorio. Por un lado, en el plano formal-institucional, se verá que tanto por razones geopolíticas de la actual situación de clase del bloque en el poder, las aperturas que estarían dispuestos a aceptar sin legitimar o dar pie a una regresión autoritaria franca y abierta estarían en los límites que establece al capitalismo la socialdemocracia. Lo que se buscará señalar es que, intentar exceder esos límites en ese plano puede gatillar un desenlace contrarrevolucionario. Esta limitación da cuenta de que las posibilidades de transformación en el proceso constituyente probablemente no serán suficientes para las demandas del mundo popular. No solo porque la expresión de descontento pareciera exigir cuestiones que exceden el problema constitucional (como de participación o justicia que pueden ser los más evidentes), sino porque elementos como la propiedad o gestión comunitaria, o la limitación a la propiedad privada en diferentes expresiones pueden resultar motivo suficiente para una contraofensiva

de tinte fascista. De este modo, los procesos de asambleas populares, así como el crecimiento de ollas populares son síntoma de un estado de ánimo diferente en el pueblo en su generalidad hasta antes de la revuelta popular. Es a partir de esta consideración y de su relación con otros fenómenos coyunturales también vinculados a problemas geopolíticos o de caducidad ideológica del liberalismo como el desempleo, que se defenderá la plausibilidad de la profundización de una expresión dual de poder donde, en el corto, mediano y largo plazo el pueblo chileno en rebeldía tiene mucho que ganar y construir si nuestro objetivo es la liberación de la opresión en cada una de sus formas.

Matías Escobar Ponce. Magíster en gobierno y políticas públicas y cientista político. Militante del Movimiento Dignidad Popular. Ha ejercido como asistente de investigación en diversas temáticas ligadas a educación, trabajo y seguridad pública. También cuenta con experiencia como ayudante de cátedra y docencia en temas de teoría y sistemas políticos, así como en trabajo con comunidades y organizaciones sociales principalmente territoriales. Contacto: matias.escobar.p@gmail.com.